24 DE DICIEMBRE DE 2000 • AÑO 5 • Nº228
RADAR

Los siete años que Sabina se exilió en Londres

Un siglo de historieta argentina

La Plata homenajea a Edgardo Vigo

Billy Wilder sigue vivo



REBELDE CON CAUSA

Treinta años después de la investigación que dio origen a *La Patagonia rebelde*, Osvaldo Bayer vuelve a Río Gallegos para recibir el Doctorado Honoris Causa y exorcizar los fantasmas que lo acompañaron desde entonces





YO me pregunto

¿Por qué, en las puertas de los negocios, cuando hay que empujar tiramos y cuando hay que tirar empujamos?

Cuando consiga salir de esta puerta giratoria les explico.
El fantasma de la Opera

Porque somos divinos, no adivinos.
Tartarín de Tarascón

Porque ya lo dijo el poeta: "tirá pa'lante que empujan d'atrás".
Pushpull, del shopping

Muy sencillo: porque antes de entrar ya queremos salir. Y antes de salir ya queremos volver a entrar.
Superlógico, de La Plata

Porque, en este país, el cliente nunca tiene razón.
El Ombudsman, off the record

Será por la misma razón que los gallegos no pusieron puerta en Puerta de Hierro.
El Comisionado Fierro

No sé. Yo, la última vez que tiré, fue para arriba.
Miguel Mateos, desde Radio Recuerdo

Y yo, la última vez que empujé, fue para afuera.
María Amuchástegui

Que tires o empujes es lo de menos: te ponen el cartel para que uno se frene un segundo antes de atravesar el vidrio.
Apurado, de Ciudad Autónoma

Eso les pasa por meterse en lugares que no conocen.
Paranoico desde la clandestinidad

Para el próximo número: ¿Por qué los travestis no tienen celulitis?

La vecinita de enfrente

Durante la semana que pasó, el metejón de Madonna con Inglaterra llegó a su clímax: el jueves bautizó a Rocco (el hijo que tuvo con el director británico Guy "Armas Humeantes" Ritchie); el viernes se casó con el padre de la criatura en un castillo escocés y el matrimonio ya anunció que le tomó tanto cariño a Londres que piensan comprarse una casa en el barrio de Notting Hill, seguir comiendo en San Lorenzo (un restaurante célebre por contarse entre los dilectos de la familia real) y anotar a la pequeña Lourdes en el Cheltenham Ladies' College, el colegio para señoritas más snob de Londres. Al parecer, desde que Madonna incluyó a Ali G (el cómico inglés que muchos ya consideran el nuevo Benny Hill) como chofer en el video de "Music" y escupe improperios típicamente ingleses como "bollocks" y "plonker", el imperio está chocho con Madonna (salvo, probablemente, las Spice Girls). Y la cosa está tomando dimensiones que las cuatro chiquilinas del Girl Power ni sueñan alcanzar: cuando a principios de diciembre la Ciccone dio un recital en Londres, por primera vez en siete años el *Times*, el *Guardian* y el *Daily Telegraph* (los tres diarios más importantes de Inglaterra) perdieron su habitual compostura y decidieron ponerlo en tapa, y no en la sección de espectáculos, como ocurrió con los conciertos de U2, Oasis, los Rolling Stones y Peter Gabriel. Según los especialistas en imagen, la figura de Madonna ya ha desplazado a la de Lady Di en el imaginario británico (algo que ella misma se encargó de enfatizar cuando elevó a las autoridades pertinentes un pedido para poder casarse en la misma Catedral de Saint Paul que Diana y el príncipe Carlos). Pero el broche de oro de este idilio estuvo a cargo del tabloide *Sun* y uno de sus lectores: cuando Dominic Mohan, editor de espectáculos del legendario pasquín, decidió regalar cien entradas entre los lectores, en menos de un día recibió un alud de pedidos vía e-mail desde lugares tan disímiles como Venezuela, Rusia y las islas Fidji y ofreciendo hasta dos mil dólares por cada entrada. Pero el lector de marras fue más allá: dijo estar dispuesto a entregarle a Mohan su mujer por una noche (con el consentimiento de ella) a cambio de dos entradas. Mohan afirmó a los cuatro vientos que el ofrecimiento le parecía un despropósito, pero según los corrillos periodísticos londinenses, durante la noche del recital, el matrimonio en cuestión no tuvo ningún problema para ver a Madonna. Señores del *Sun*, ¿para cuándo el video *A la cama con Mohan*?

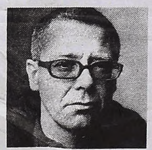
EL TÍTULO MALDITO ATACA DE NUEVO

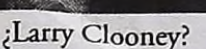
Dos semanas atrás, *Radar* registró un extraño fenómeno de títulos mutantes en la cartelera de los cines porteños. El caso en cuestión era el de *Qué absurdo es haber crecido*, largometraje debut del director Roly Santos, que fue rebautizado por diversas salas capitalinas como *Qué aburrido es haber crecido* y el más alucinatorio *Qué sabio es haber crecido*. Pero esta trágica historia de un nombre que pugna por su reconocimiento no termina ahí. Ahora, el caso es un asunto oficial: después de la pobre recaudación que logró la película, los programadores del Complejo Tita Merello parecen haber pasado de la desazón al total arrepentimiento, retitulándola *Qué absurdo es haber nacido*. Si esto sigue así, no sería extraño que cuando la película finalmente baje de cartel, los cines la sigan anunciando, esta vez con el título *Qué absurdo es haber venido*.

Mr. Jones

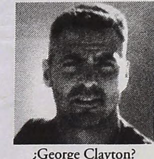
Andrew Loog Oldham fue para los Rolling Stones lo que Brian Epstein fue para Los Beatles: un manager que, más que un manager, era un padre. En las flamantes memorias que acaba de publicar bajo el título *Stoned*, Oldham recorre sus años con la banda, durante los que se enorgullece de "haber sacado lo peor de ellos". Entre las múltiples revelaciones que Oldham les regala a los fans, hay una que viene a echar leña al fuego: el día en que la banda estuvo a punto de darle salida a Mick Jagger. Oldham lo cuenta así: "Eric Easton (*por entonces comanager de la banda junto a Oldham*) estaba terriblemente ansioso por lograr que los Stones pasaran una prueba para tocar por la BBC y logró convencer a Brian Jones, luego de una reunión secreta entre ambos, de que nada debía interponerse en esta *gran oportunidad* que tenía la banda. Y eso incluía a Mick. Brian coincidía con Eric, señalando que Mick siempre había tenido una voz débil y debía cuidarse si quiere cantar noche tras noche. *Simplemente tendremos que deshacernos de él si es necesario*, agregó". Como todos saben, Brian Jones apareció ahogado en su pileta. Durante años, los mismos que afirmaban que Paul McCartney había muerto señalaron a Jagger como probable responsable de la muerte de Jones. Pero cada vez que quisieron hundirlo, Jagger salió a flote.

SEPARADOS AL NACER

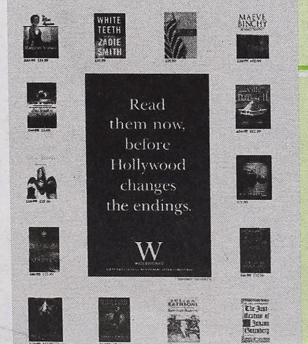




¿Larry Clooney?



¿George Clayton?



TODOS LOS FINALES SON IGUALES

Después de la cantidad de novelas, obras de teatro y biografías cuyo finales Hollywood manoseó al adaptar para la pantalla, Europa parece haberle encontrado la vuelta y se dispone a usar la ignorancia de Hollywood para levantar la alicaída costumbre de leer libros. La idea es de la librería inglesa Waterstone's y apareció entre el malón de campañas pormocionales que se lanzan para las Fiestas. El afiche es sencillito, pero contundente: una serie de tapas de libros y una leyenda que dice: "Léalos ahora, antes de que Hollywood les cambie el final". No sería raro que, para la Navidad que viene, Hollywood estrene una película donde un héroe norteamericano libra batalla por sí solo contra una pérfida cadena de librerías inglesas que vende libros con finales distintos a las películas en que estaban basados.

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Por un milenio sin infiernos

SEÑOR JUAN PABLO II,
El Vaticano,
diciembre del 2000.

De nuestra consideración:
En su artículo quinto, la *Declaración Universal de Derechos Humanos* (1948) dice: "Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes". Y el artículo primero de la *Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes* (1984) califica como tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero, información, o una confesión, o de castigarla por un acto que haya cometido, y agrega: "Todo Estado castigará esos delitos con penas adecuadas".
La última edición del *Catecismo de la Iglesia Católica* (1998) comparte la condena: "La tortura, que usa de violencia física o moral para arrancar confesiones, para castigar a los culpables, intimidar a los que se oponen, satisfacer el odio, es contraria al respeto y a la dignidad humana" (n. 2297). Sin embargo, el mismo Catecismo admite los suplicios: "La enseñanza de la Iglesia afirma la existencia del infierno y su eternidad. Las almas de los que mueren en estado de pecado mortal descienden a los infiernos inmediatamente después de la muerte y allí sufren las penas del infierno, el fuego eterno" (n. 1035).
Al sufrimiento de las almas, el Catecismo suma el de los cuerpos: la resurrección de todos los muertos, "de los justos y de los pecadores" (*Hechos 24, 15*), que precederá al Juicio Final, "será la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho bien, resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación" (*Juan 5, 28-29*)... "e irán éstos a un castigo eterno y los justos a una vida eterna" (*Mateo 25, 31.32.46*) (n. 1038).
Se materialice o no el sufrimiento anunciado por Jesús, y corresponda o no juzgarlo con nuestras leyes, el miedo de los creyentes al futuro suplicio es ya un suplicio: un sufrimiento mental que nuestras leyes y el Catecismo prohíben.
Frente a estas convicciones de la Iglesia, que rechaza la tortura en vida y la admite en almas de muertos y cuerpos de resucitados, y alarmados por la declaración vaticana de que el infierno existe, es eterno y está lleno de malvados, le solicitamos:
a) que extienda al más allá el repudio a la tortura proclamado en el Catecismo;
b) que gestione se respeten los derechos humanos de la multitud de almas que están sufriendo, algunos desde el Gólgota, en tierras de Satanás.
Terminar con padecimientos de millones, desalojar y demoler el infierno, tranquilizar a los creyentes, puede hacer realidad su esperanza de que la Iglesia pasará a la historia como la defensora del hombre.
Lo saluda muy atentamente,

CIHABAPAI
(Club de Impíos Herejes Apóstatas Blasfemos Ateos Paganos Agnósticos e Infieles)

Si usted está de acuerdo con esta iniciativa, agregue su firma, mande la carta al Papa (ornet@ossarom.va) con copia a cihabapai@hotmail.com. Si quiere expresar una opinión, a favor o en contra, o sugerir alguna otra forma de lucha contra el infierno, escríbanos a la mencionada dirección. Reuniremos estos mensajes, incluso los que estén a favor del fuego eterno, para hacérselos llegar a Juan Pablo II.Adhieren a esta iniciativa de CIHABAPAI: Ademir Demarchi, Alejandra Bocquel, Alejandra Fenochio, Alejandro Beer, Alejandro Inchaurregui, Alfredo Benavídez Bedoya, Alfredo Torres, Alvaro Castagnino, Ana Amado, Ana Gallardo, Anahí Cáceres, Ana Longoni, Ana María Batistozzi, Ana Tiscornia, Andrea Cavagnov, Andrea Giunta, Andrés Duprat, Aníbal Cedrón, Antonio Puigjané, Artemio Alisio, Blas de Santos, Carlos Boccardo, Carlos Gallardo, Catalina Chervin, Cecilia Garavaglia, Claudia Contrera, Claudia del Río, Claudia San Martín, Claudio Jorge Willer, Clemente Padín, Cristina Casabó, Daniel Acosta, David Carbó, Diego de Zavalía Dujovne, Dini Calderón, Dolores May, Edgardo Sirota, Enrique Oteiza, Ernesto Ballesteros, Esteban Alvarez, Felipe Ehrenberg, Fernando Birri, Fernando Broussalis, Fernando Farina, Fernando Fazzolari, Fernando Murat, Gabriela Esquivada, Gabriel Salomón, Gerardo Guthmann, Graciela Schmilchuk, Gregorio Kazi, Guillermo Kexel, Hilda Beatriz Velázquez, Hilda Paz, Horacio Abram Lujan, Horacio Tarcus, Inés Izaguirre, Ivana Martínez Vollaro, Javier Sobrino, Jean Franco, Jorge Carpio, Juana Neuman, Juan Carlos Romero, Juan Forn, Julián Castro, Heriberto Berón, Horacio González, Laura Andreoni, Leandro Katz, León Ferrari, León Rozitchner, Liliana Her, Lilí Essés, Liliana Piñeyro, Liliana Porter, Luis Camnitzer, Luis Pablo Cerôa, Macarena Gagliardi, Magdalena Jitrik, Marcela Miranda, Marcelo Brodsky, Marcelo Grosman, Margarita Paksa, Mariano Slutzky, Marta Dujovne, Marta Rosenberg, Mauro Pereira, Maximiliano Abendgott, Michèle Guillemont, Miguel Angel Forte, Mirta Demare, Mónica Forkes, Mónica García, Mónica Millán, Nicolás Yarchavsky, Norberto José Martínez, Norberto Onofrio, Omar Glezer, Oscar Ciancio, Osvaldo Jalil, Pablo Ziccarello, Pablo Zukerfeld, Patricia Salas, Paula Abalos, Paula Luttringer, Ramiro Larraín, Rep, Ricardo Longhini, Roberto Amigo Cerisola, Roberto Jacoby, Roberto Keppler, Silvia Chjeter, Silvia Valdez, Silvina Buffone, Sometidos por Morgan, Susana Checa, Susana Szurarc, Tamara Stuby, Teresa Riccardi, Vanina Muraro, Vicente Zito Lema, Victoria Verlichak, Víctor Redondo, Víctor de Zavalía, Viviana Sasso, Vórtice Argentina/FGD (siguen las firmas).



Hace exactamente treinta años, **Osvaldo Bayer** viajó a Río Gallegos para develar un enigma de su niñez: cuál de las dos versiones que le habían dado su padre y su madre sobre los fusilamientos de obreros durante el gobierno de Yrigoyen era más cierta. El resultado de esa colosal investigación, **La Patagonia rebelde** (llevado al cine por Héctor Olivera), le costó la censura y el exilio. Hace pocos días, cuando la Universidad de Río Gallegos lo homenajeó con un Doctorado Honoris Causa, Bayer volvió a la ciudad que le había dado la espalda durante su investigación y pudo exorcizar los fantasmas que lo obsesionaron durante tres décadas.

LOS FANTASMAS

POR OSVALDO BAYER, DESDE RIO GALLEGOS Casi siempre sin saberlo, el historiador tiene como meta dejar enseñanzas, en la espera de que todo sirva para aquello de la "paz eterna", que vendría a ser uno de los fines de la filosofía, o el fin fundamental. Sin saberlo, decimos, pero como inmanente y secreto anhelo. Y una paz eterna, decimos, a la que tal vez no se llegue sin la concreción de la utopía kantiana de "la sociedad de los ciudadanos del mundo". El historiador aprende eso al ponerse a armar el inmenso y complicadísimo rompecabezas de la investigación. Para lo cual debe calzarse los guantes de la Ética, para no ser salpicado por su propio interés y quedar manchado. Claro está que el historiador no debe dejar de ser humano en ninguna circunstancia: la Ética es profundamente humana y no debe quedar solamente en el oficio de ser guante, pero sí ser limpia, de manos limpias. Sólo un estudio profundo del hecho y su época puede ser llevado a cabo después de una investigación detallada, del sondeo de las almas de los personajes y de sus ambientes e influencias: los buenos y los malos, que finalmente no son otra cosa que los rebeldes y los guardadores del orden establecido, y viceversa.

Poder captar en toda su magnitud la imaginación de la realidad es hacer verdadera historia. Ése fue mi enfrentamiento cuando comencé, aquí en Río Gallegos, hace treinta años, la investigación sobre las huelgas patagónicas. Me encontré con un cosmos en el cual, de pronto, se habían dado todas las facetas históricas que se reproducen en la humanidad desde hace siglos: el funcionario obediente que está para cuidar los intereses del poder; el policía que cuida ese orden con el ojo avizor; los políticos saltando entre el denominado deber de obedecer y la demagogia que trata de ganar tiempo sin fijar la solución; el militar que cumple a rajatabla –o cree hacerlo– las órdenes recibidas. El miedo en las esquinas y los dormitorios. Los rebeldes sensatos y aquellos que se extralimitan en sus sueños. Los soldados que llegan al crimen por la lotería del destino. Y todo esto en la región de los contrastes, donde los que ya llegaron desean mantener y acrecentar lo logrado, entre aquellos que van juntando los granitos de arena para construirse el horizonte a través del propio esfuerzo, y el rebelde que quiere compartir o hasta organizar desde abajo esa sociedad recién construida, que aún muestra los ladrillos a la vista.

En este gran maremágnum de pequeñas proporciones el historiador debe armar el rompecabezas. La Muerte está presente y sus protagonistas tratan de explicarse. Cada uno tiene su explicación. Se aplica el orden y la obediencia contra la desobediencia. Quién tiene razón: ¿el que dice hacer cumplir las leyes o quien pide igualdad? El historiador escucha y lee y se sorprende por lo multifacético del alma humana.

Diez años después de los fusilamientos, mi padre me contó sus recuerdos de las ejecuciones del comandante Varela, con ira y tristeza. Cuando salía, mi madre corregía ese relato: "No fue tan así; me acuerdo bien cuando vino casa por casa el propio jefe de policía, a decirnos: *No salgan, que los huelguistas violan a las mujeres y se roban a los chicos*". Más de treinta años después, inicié la investigación que me iba a develar cuál de aquellas dos versiones era más cierta.
OSVALDO BAYER

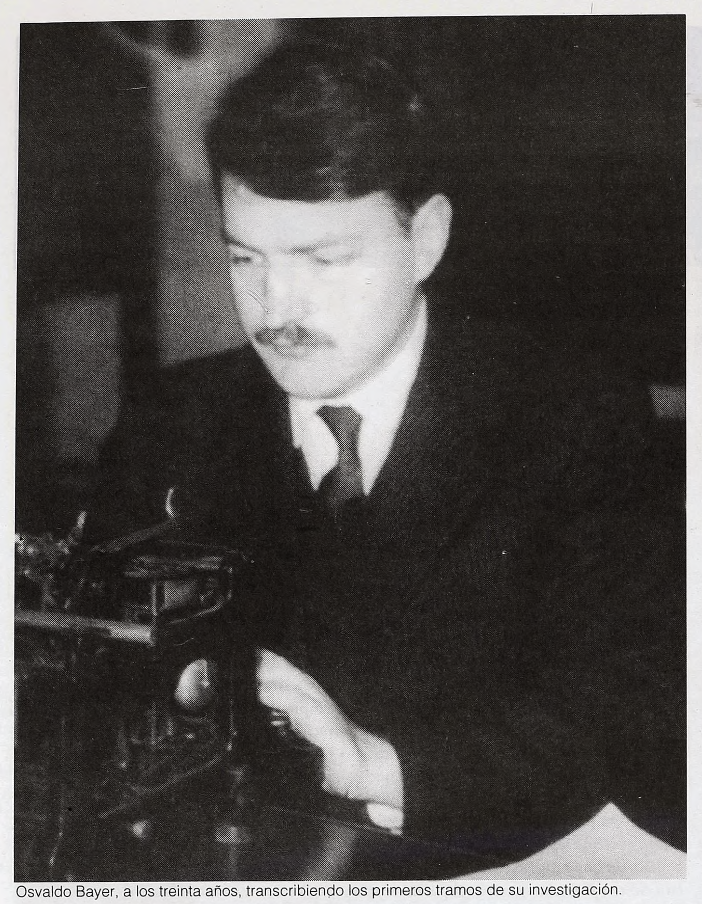
PEQUEÑO ENTREACTO

Los padres del historiador vivieron en Río Gallegos en los años de la huelga. El padre había quedado muy impresionado por los fusilamientos de obreros y los castigos que se aplicaba a los peones prisioneros. Diez años después, el padre contaba a sus hijos –entre ellos estaba el futuro historiador– sus recuerdos de las ejecuciones del comandante Varela y todo lo atinente a las huelgas rurales. Juzgaba con ira y tristeza el comportamiento de las tropas. Cuando el padre del futuro historiador salía, la madre corregía los relatos del padre diciéndoles a los hijos: "No fue tan así como lo cuenta vuestro padre; me acuerdo bien cuando vino casa por casa el propio jefe de policía y les decía a las mujeres: *No salgan, quédense en casa porque pueden venir los huelguistas que violan a las mujeres y se roban a los chicos.* El futuro historiador quedó magnetizado por las dos versiones tan distintas. Cayó en una especie de esquizofrenia que a veces no lo dejaba dormir. ¿Quién tendría razón? Más de treinta años después, iniciaría la investigación que lo acercaría a la verdad. Treinta años después de terminada la investigación, continúan siguiéndolo los personajes implicados en la historia, rogando que se los escuche.

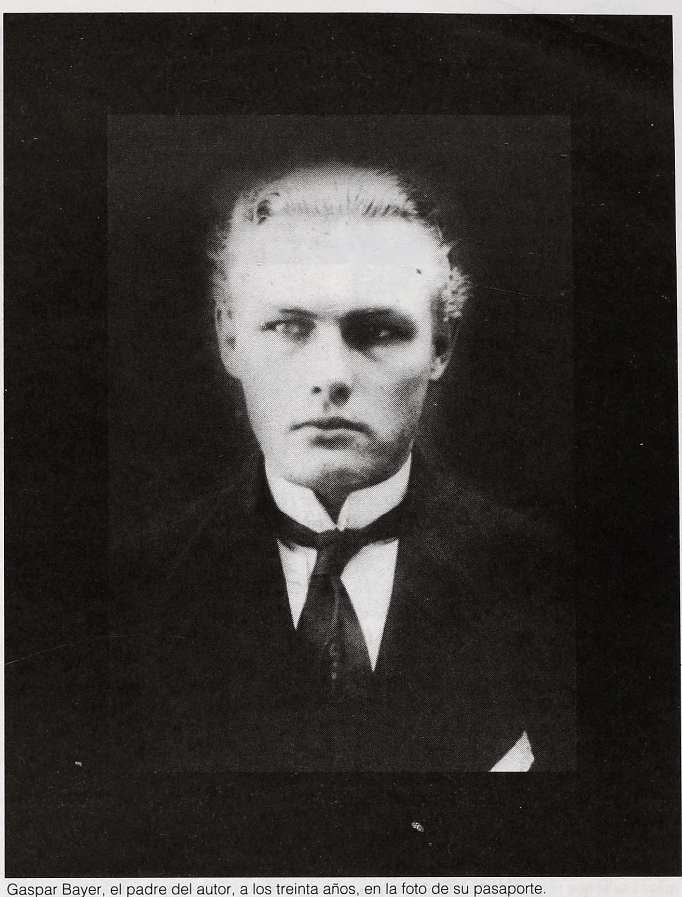
LA MAESTRA Y LOS TRES SOLDADOS

A Delfina Varela de Ghioldi, la maestra que consagró la vida a su profesión, le brillan los ojos cuando trataba de hacer creer al historiador que el hermano de ella, el teniente coronel Varela, era una persona llena de bondad. Con dedos muy intranquilos plancha las viejas cartas que el comandante, llamado "la hiena de Patagonia", escribía a su madre desde esas latitudes sureñas, encabezadas con un invariable *Queridísima mamita*. "¿Usted cree que alguien que escribe así con tanto cariño a su madre puede ser fusilador de obreros?", insiste. Y sus ojos bien negros escrutan al historiador para no dejarlo libre hasta convencerlo. Al historiador le gustaría creerle, tal la intensidad un tanto desesperada de la famosa maestra.

El ex soldado Radrizzani, que intervino en los fusilamientos de La Anita, tiene setenta años cuando el historiador va a entrevistarlo a su casa de Tres Arroyos. Lo recibe como si lo hubiera estado esperando cincuenta años. Lo hace pasar a la cocina donde lo invita con mate. El ex soldado conscripto comienza el relato con su incorporación al Regimiento 10 de Caballería, da detalles del viaje y de la campaña. Llega por fin al relato de los fusilamientos y



Osvaldo Bayer, a los treinta años, transcribiendo los primeros tramos de su investigación.



Gaspar Bayer, el padre del autor, a los treinta años, en la foto de su pasaporte.

DEL HISTORIADOR

Una escena de *La Patagonia rebelde*, donde Bayer (segundo desde la derecha) encarna a un estanciero inglés en una reunión de terratenientes en la Sociedad Rural de Río Gallegos.

La reivindicación del Gallego Soto y Facón Grande: en Ferrol, pueblo natal de Jesús Soto, una calle conmemora su memoria. Bayer en Galicia con la hija de Soto y el día en que la escuela de Gobernador Gregorez, en la Patagonia, recibió el nombre de Jesús Font, alias Facón Grande.



ahí se quiebra. No puede retener algunos sollozos. Y comienza una especie de mansa protesta: "¿Por qué Dios me mandó allá a matar, si yo siempre había sido un buen cristiano, cumplidor de los deberes de la religión? ¡Por qué, señor, por qué!". Radrizzani recuerda que le tocó fusilar a un chileno y que le temblaba tanto el brazo con el máuser, que el disparo le pegó finalmente en la ingle al prisionero: "El pobre hombre se dobló...". La emoción del ex soldado llega a tal punto que, luego de una larga pausa, hace un gesto con la mano, como si quisiera expresar la fatalidad del acto que él no había buscado. "El pobre hombre se dobló", repite.

Las diferencias entre los seres humanos sumergen al historiador en una enorme duda: en la misma ciudad, en el mismo barrio, en la misma calle que el ex soldado Radrizzani, justo al lado, vive el ex soldado Ulises Comán. Recibe al historiador en la calle y no lo invita a pasar, pese al frío. El historiador le pregunta al ex soldado Comán si estuvo en la estancia La Anita con el Regimiento 10 de Caballería y Comán le responde: "De la campaña patagónica no me acuerdo absolutamente de nada. Sólo recuerdo que fuimos en barco y volvimos en barco. Después no sé más nada". Y mira sonriendo casi despectivamente al historiador.

Un tercer ex soldado, Emilio Gamondi, de Olavarría, admitió que hubo fusilamientos, pero señaló que "la actuación del Ejército fue correcta, imprescindible frente a un estado de subversión". El historiador piensa: ¿cómo es posible que tres jóvenes que se criaron en la mismo zona, que fueron a la misma escuela, que trabajaron los tres en tareas rurales, reaccionen en forma tan diferente ante la disyuntiva a la que los llevó el destino? Tarea difícil la del historiador. ¿Cómo interpretar esto? Marx no lo hubiera podido ayudar. Tal vez Freud...

LOS CIVILES NO ENTIENDEN

El coronel Schweizer –quien, como teniente primero, fue el ayudante de Varela en las expediciones patagónicas– recibe al historiador en su casa con amplio jardín. Es muy amable y no desmiente nada. Reconoce los fusilamientos, principalmente de los dirigentes gremiales y de los delegados de estancia. Sin juicio previo. No, no se cumplió con el código militar. Se fusiló por orden superior. De acuerdo con los antecedentes que se recogían en las mismas estancias. O ante la acusación de estancieros o de policías. Y, ante la expresión de tímida censura del historiador, el coronel Schweizer abandona sus buenos modales y alza la voz. Es cuando llega la verdad. Por lo menos *su* verdad: "Usted, como civil", le dice al historiador, "jamás va a comprender al militar. Para comprender el porqué de los fusilamientos en la Patagonia tiene que ser militar. A nosotros se nos ordenó solucionar el problema de cualquier manera. Y cumplimos con la orden. No podíamos volver a Buenos Aires y decir: *Señor Presidente, nos dio lástima esa gente*. No: lo que valía era la solución absoluta del problema. Y nosotros lo solucionamos. Nunca más, durante cincuenta años, hubo huelgas en el Sur".

El historiador hace esfuerzos, pero no: no comprende al militar. El historiador es un civil. ¿Acaso a la Historia la tendrían que escribir a medias civiles y militares? ¿Y los políticos? ¿Y los teólogos? ¿Acaso no piensan diferente? Pero matar es matar, razona el historiador. La vida es la vida. Para todos.

LOS MILITARES SE EXTRALIMITAN

El senador radical santacruceño Bartolomé Pérez espera en su casa de Buenos Aires al historiador. El senador era un joven dirigente partidario de Yrigoyen en tiempos de la huelga. Guarda una perfecta memoria de aquellos tiempos. Le dice al historiador que la orden de Yrigoyen era terminar de una vez por todas con las huelgas. Sí, Varela traía la orden de pena de muerte firmada por el presidente. Pero la tragedia, dice Pérez, puede definirse así: "Yrigoyen dio la orden de represión, pero creyó que Varela la iba a aplicar sólo con los cabecillas. Pero a Varela se le fue la mano, empezó a fusilar a diestra y siniestra. Eso jamás fue ordenado por el presidente. Varela se extralimitó. No hubiera necesitado jamás hacer esa matanza". La explicación pareciera dejar satisfecho al propio senador.

Todo esto ocurrió hace tres décadas. Sin embargo, los fantasmas siguen repitiendo la misma cantinela aún hoy en la memoria del historiador. En un departamento de la calle Marcelo T. de Alvear es recibido por el estanciero Correa Falcón. Pese a su edad avanzada, el hombre se mantiene enhiesto y de voz firme. Él fue el gerente de la Sociedad Rural en los tiempos de la huelga; él fue quien organizó la resistencia y acompañó a las tropas. Correa Falcón habla con desprecio de los huelguistas, pero en determinado momento baja la voz, que adquiere un tono confidencial: "A Varela se le fue la mano. Los estancieros nos reunimos y le fuimos a pedir que no fusilara más, porque nos íbamos a quedar sin peones para la esquila. Los chilotes no iban a venir más de puro miedo. Y entonces subiría el precio de la mano de obra, que habría que traerla de La Pampa y de las llanuras bonaerenses. Pero el coronel siguió con su método. No nos escuchó". Una interpretación sumamente práctica. Un cálculo por cabeza de oveja y por cabeza de peón. Correa Falcón hace servir té en porcelana inglesa al historiador y en todo momento lo trata caballerescamente.

LA HISTORIA ME OBEDECERA

El historiador comenzó a ver más claro. La Historia se iba haciendo cada vez más blanca y negra. Pero los contrastes más vivos llegaron en la entrevista con el general Anaya, que había sido capitán en la campaña patagónica del comandante Varela. Anaya tenía una memoria a toda prueba y la entrevista fue convirtiéndose en una polémica. El historiador poseía copia de todos los partes militares que Anaya había enviado a su jefe (y, por ende, al ministerio de Guerra). Sus argumentos encontraban allí el límite ante los documentos históricos. Pero el general iba aumentando el tono de su arenga, mientras el historiador comparaba abiertamente lo que declaraba el general con lo que había escrito casi medio siglo atrás en Santa Cruz. El clima se volvió irrespirable. El general expulsó de su domicilio al historiador. La polémica siguió por escrito en el diario *La Opinión*. Y allí se produjo la prueba definitiva. El general Anaya escribió la frase: "Los fusilados por mi orden". Era el primer reconocimiento de los fusilamientos por escrito que hacía un oficial interviniente en la represión. La frase era definitiva. *Los fusilados por mi orden*. ¿En qué ley de la República, en qué código, en qué artículo se establecía que el entonces capitán Anaya tenía el poder de fusilar? En la frase quedaba al desnudo la verdad, la inverosímil verdad, la indescriptible verdad. El general murió en su cama a los 96 años. Entre sus fusilados más de medio siglo antes se encontraban peones que no habían alcanzado la mayoría de edad.

Pero todo quedó impune. La verdad de todo, la culpa de todos, de la república democrática, para decirlo sonoramente, quedó reflejada en el documento producido en la Cámara de Diputados de la Nación donde se discutió la tragedia en todos sus matices. Es la versión taquigráfica de la discusión y de la resolución final: *no a ninguna investigación, no a la comisión investigadora*. Sólo estaba permitido el silencio. Santa Cruz estaba demasiado lejos. Los fusilados eran pobres gauchos, chilotes, gallegos, polacos anarquistas.

Pero las imágenes quedan. El historiador fue a entrevistar al coronel Viñas Ibarra, el autor material de los fusilamientos en La Anita. El militar recibió al historiador con mucho agrado, hasta con euforia. El señor coronel estaba ciego. Conversó durante toda la entrevista él solo, consigo mismo. Imaginó figuras, situaciones increíbles. Repetía la misma historia, como para poder creérsela él mismo. Repitió y repitió que en la estancia La Anita habían ocurrido verdaderos combates. Y que en esos combates el Ejército había vencido a las peonadas. "¿Sabe por qué? Porque nosotros nos poníamos a favor del viento y éste llevaba nuestras balas más velozmente. A ellos, el viento en contra les desviaba las balas. Y ganamos", decía con voz triunfalista. Y, para darse más seguridad, estallaba en una carcajada. El historiador le preguntaba por qué no había ningún testimonio de nadie sobre tal combate. Y el coronel ciego repetía, una vez y otra, hasta creerse él mismo: "Se lo estoy diciendo yo, que era el jefe militar de esa zona".

A veces, la Historia la hace el jefe.

> "Se lo digo yo: en la estancia La Anita ocurrieron verdaderos combates. ¿Y sabe por qué el Ejército venció a la peonada? Porque nosotros nos poníamos a favor del viento y éste llevaba nuestras balas más velozmente. A ellos, el viento en contra les desviaba las balas. Así ganamos."
>
> CORONEL VIÑAS IBARRA, RESPONSABLE DE LOS FUSILAMIENTOS EN LA ANITA

YO FUI VICENTE JUANES

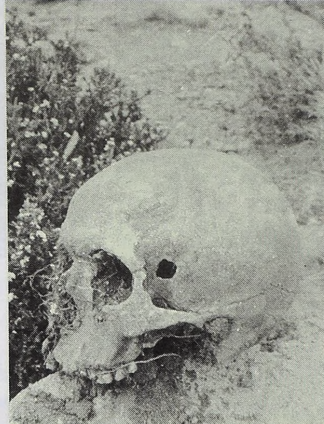
El historiador buscó durante meses a Vicente Juanes, uno de los obreros líderes del movimiento, que había logrado huir y desde ese entonces vivía en la ilegalidad. Al historiador le contaron que en el barrio de Mataderos vivía un obrero llamado Ernesto García, ya anciano, que solía hablar de las huelgas patagónicas. El historiador lo fue a ver. Vivía en un altillo, en una habitación muy limpia y ordenada pero humildísima. García recibió al historiador. Hablaron. El humilde hombre le relató que había actuado en la zona de San Julián. El historiador le dijo que, de esa zona justamente, estaba buscando desde hacía años a un tal Vicente Juanes. Ernesto García carraspeó. Mirando a los ojos del historiador le dijo:

–Yo soy Vicente Juanes.

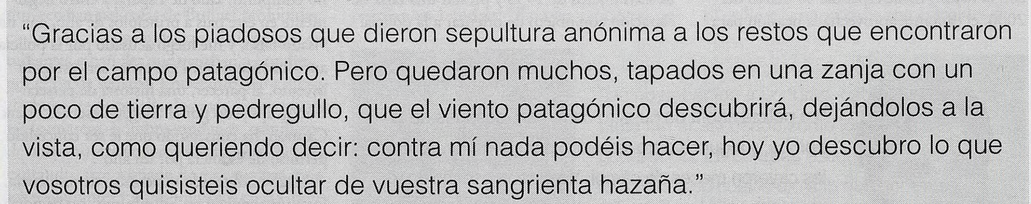
El hombre que, treinta años después, desnudaba su identidad había escrito toda la tragedia. La frase final de ese cuaderno escolar escrito con tinta decía: *A vosotros, miembros del Ejército Argentino, sólo os deseo que en vuestras mentes y en vuestras noches de insomnio tengáis siempre en el recuerdo las vidas que segásteis en Santa Cruz, y el desprecio de todos, pues la historia descubrirá vuestras hazañas. ¡Lástima que esas hazañas no las hayáis pagado como vuestro jefe coronel Varela! Gracias a las personas piadosas que dieron sepultura anónima a los restos que encontraron por el campo patagónico. Pero así y todo quedaron muchos montículos de fusilados y después quemados, y sus restos tapados en una misma zanja con un poco de tierra y pedregullo. Pero el viento patagónico, como rey y señor de esos parajes, también los descubrirá dejándolos a la vista, como queriendo decir: contra mí nada podéis hacer, hoy yo descubro lo que vosotros quisisteis ocultar de vuestra sangrienta hazaña. Firmado: Ernesto García, ex Vicente Juanes.*

YO NO FUI; FUE VARELA

El historiador donó al Museo de Historia de Río Gallegos el cráneo de un huelguista encontrado en la tumba masiva de la estancia San José. Presentaba el clásico tiro de gracia, con entrada por la sien y salida por el occipital. Carlos Raimondi, perito balístico, constató que ese tiro final había sido efectuado con un pistola Steyr Mannlicher, modelo 1901, calibre 7,63, de uso en el Ejército Argentino hasta 1927. Durante la dictadura de Videla, el capitán de fragata ya retirado Jorge Schilling, que había actuado en Río Gallegos durante la primera huelga contra los dirigentes de la Sociedad Obrera, pidió ver el cráneo. El marino de guerra ya estaba muy anciano y llegó acompañado por su mujer y por otros militares. Apenas vio el cráneo con el tiro de gracia comenzó a los gritos, en un verdadero ataque de histeria: "¡Yo no fui, yo no fui! ¡Fue Varela!". Lo tuvieron que sostener y tomarle los brazos, lo hicieron sentar y le trajeron calmantes. Había pasado más de medio siglo de la represión contra los peones rurales patagónicos. Pero algo perseguía aún la memoria del señor capitán de fragata, tan duro y decidido durante aquella campaña.

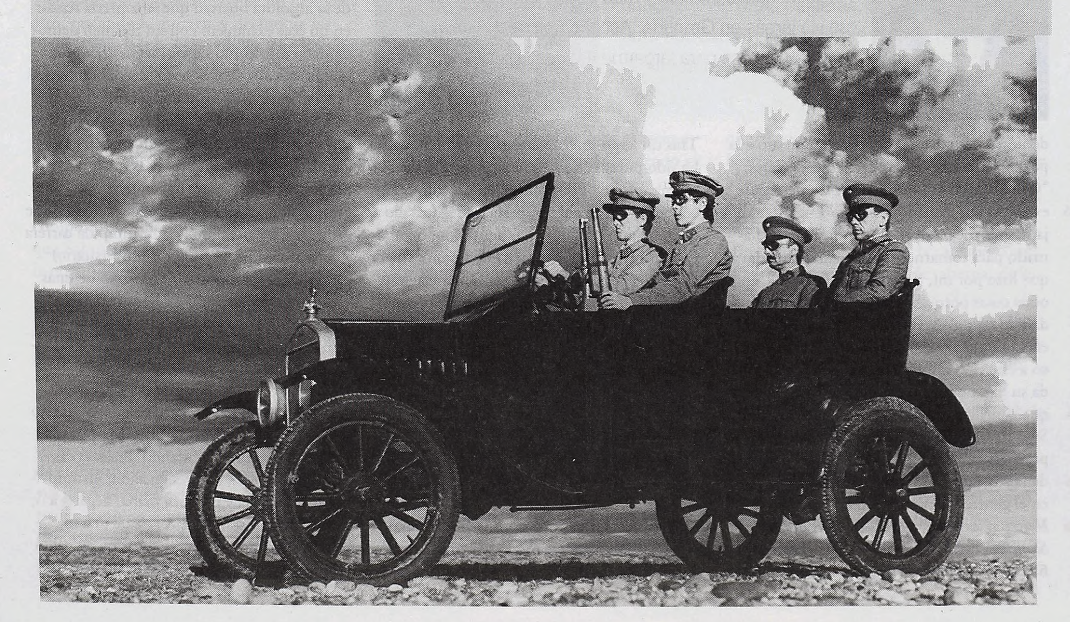


Cráneo de un huelguista encontrado por Bayer, que exhibe el clásico tiro de gracia, con entrada por la sien y salida por el occipital. El peritaje balístico constató que el arma utilizada fue una pistola Steyr Mannlicher calibre 7,63, de uso en el Ejército Argentino hasta 1927.



"Gracias a los piadosos que dieron sepultura anónima a los restos que encontraron por el campo patagónico. Pero quedaron muchos, tapados en una zanja con un poco de tierra y pedregullo, que el viento patagónico descubrirá, dejándolos a la vista, como queriendo decir: contra mí nada podéis hacer, hoy yo descubro lo que vosotros quisisteis ocultar de vuestra sangrienta hazaña."

VICENTE JUANES, UNO DE LOS OBREROS LÍDERES DEL ALZAMIENTO



LOS FANTASMAS

Ante el historiador siguieron desfilando ancianos llenos de miedos, de obstinación, de tristeza, de arrepentimientos. Hoy ya han muerto todos. Las víctimas pasaron a ser los libros, que fueron prohibidos, quemados, ocultados. El cuarto tomo tuvo que ser editado en el exterior. El film basado en el libro fue prohibido. El historiador con su familia debió marchar al exilio por ese libro.

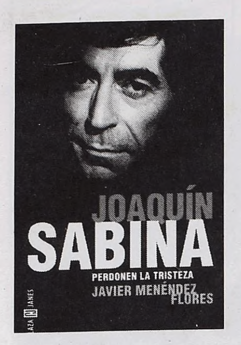
Esta historia, sin embargo, comienza mucho antes. Hace treinta años justos este mes, cuando el historiador que no gusta llamarse historiador sino apenas "cronista con opinión" llegaba a esta misma ciudad, para iniciar la investigación. Una ciudad a la que, también este mes se cumplen ochenta años justos, llegaron sus padres. Aquí, en Río Gallegos, vivirían tres años y saldrían impregnados de Patagonia, luego de ese tiempo que marcó el recuerdo y la nostalgia para siempre.

Después del inmenso silencio que se ensayó durante medio siglo para apagar los ayes de los fusilados, han comenzado a levantarse monolitos recordatorios, cruces que marcan las tumbas masivas, y hasta monumentos.

Los fusilados van regresando uno por uno del olvido. Se los distingue porque llevan las vestimentas humildes de los trabajadores rurales de antes. Su sangre regó la tierra seca y el viento sigue acompañándolos.

En cuanto al teniente coronel Varela, permanece en su tumba, en el subsuelo del panteón militar de la Chacarita. Jamás una flor, pero engalanada con una única placa, de 1923, que dice: *Los británicos residentes en el territorio de Santa Cruz a la memoria del teniente coronel Varela, ejemplo de honor y disciplina en el cumplimiento del deber.*

El filósofo Inmanuel Kant llamaría a los trabajadores fusilados "ciudadanos del mundo". Con un poco de pesimismo, pero con mucha esperanza. Mucha esperanza. El historiador ha salido a recorrer las calles que caminó hace treinta años. No es fácil. Enseguida nota a sus espaldas las sombras del coronel Viñas Ibarra, que le trata de explicar el combate de La Anita y cómo el viento soplaba a favor de los militares; y más atrás la sombra del soldado Radrizzani, que todavía no ha resuelto el dilema de por qué Dios lo mandó, tan joven, a matar seres humanos; y, más allá, la sombra de la señora Delfina Varela de Ghioldi, que va emparejando las cartas enviadas desde la campaña militar por su hermano, el comandante, encabezadas tiernamente con las palabras: *Querida mamita.* El historiador no podrá jamás resolver estas incógnitas. Pero sí propondrá, al menos, que la Memoria no sea olvidada, que sirva como sendero para las próximas generaciones que habiten en estas benditas regiones de distancias y sueños. R



PREHISTORIAS CUANDO SABINA SE EXILIÓ EN LONDRES POR PONER UNA BOMBA

Incluso sus más devotos seguidores ignoraban qué hizo **Joaquín Sabina** durante los siete años de exilio forzoso que pasó en Londres después de poner un cóctel molotov en un banco de Granada. Hasta que descubrió a Dylan y los Stones, Sabina fue squatter, falsificador, hombre-sandwich, chofer de ambulancia, vendedor callejero de su propio libro de poemas y hasta le cantó el feliz cumpleaños a George Harrison en un restaurante mexicano. Así exhumó el periodista Javier Menéndez Flores los días más oscuros del cantante, en la biografía **Perdonen la tristeza** que Plaza y Janés distribuye por estos días.

7 años y 500 noches

POR JAVIER MENÉNDEZ FLORES Una vez finalizado el bachillerato, con diecisiete años, Sabina partió a Granada, a matricularse en la Facultad de Filosofía y Letras. Fuera de las pacatas paredes de su pueblo natal, empieza a respirar una atmósfera de cierta libertad (teniendo en cuenta la represión de la época) y establece contacto con gente que, al igual que él, tenía un deseo ciego de cambiar el mundo. Descubre la poesía desgarrada de Vallejo y el lirismo triste de Neruda, autores que –sobre todo el primero– lo acompañarán en forma de sorda letanía el resto de su vida y cuya influencia se puede apreciar en una buena parte de su obra. Sabina recuerda que se levantaba, como otros muchos estudiantes, a las ocho de la mañana (algo que jamás ha vuelto a hacer) para comprar los diarios y seguir los pormenores de la vida parisina en el Mayo del 68. Durante el estado de excepción decretado ese mismo año, Sabina fue detenido por su propio padre: "Empezaron a pescar gente en Granada y a mí me entró un poco de miedo, así que me fui a mi pueblo. Cuando llamaron a la policía de Ubeda y ordenaron mi búsqueda, mi padre me metió en un coche y me llevó hasta la ciudad, donde el policía que me interrogaba decía continuamente: *No te doy una hostia, porque está tu padre en el pasillo, que si no....* Luego me volví con mi padre al pueblo, donde estuve desterrado tres meses sin poder salir".

En 1970 (el mismo año en el que Los Beatles confirmaban su ruptura), Sabina participó en un acto seudoterrorista: colocó en compañía de unos amigos un cóctel molotov en la sucursal granadina del Banco de Bilbao, en protesta por el Proceso de Burgos. Si aquel contestatario estudiante hubiera siquiera imaginado que dicha acción cambiaría por completo el curso de su vida, tal vez se lo hubiese pensado dos veces antes de formar parte de la misma. A unos días de ser llamado a filas para cumplir el servicio militar, y con la policía pisándole los talones –pues ésta había sido alertada acerca de la identidad de los responsables de la colocación del artefacto explosivo–, Sabina debió exiliarse a Londres cuando tan sólo le faltaban unas asignaturas para concluir la carrera. "Yo tenía una novia inglesa, con la primera y más gloriosa minifalda que se vio jamás en Granada, que estaba haciendo una tesis allí. Aproveché un regreso suyo para largarme a Londres con ella y vivir allí siete años. La policía sabía del comando que formábamos, algunos aprovecharon para desertar; a otros los trincaron y les cayeron meses de cárcel. Yo estaba escondido y me tocaba ir a la mili en diez días. Tal como estaba la situación, decidí largarme".

ANCLAO EN EDIMBURGO En un reportaje con la *Rolling Stone* española en marzo del 2000, el cantante aprovecha la ocasión para dedicar unas palabras de agradecimiento a la persona que hizo posible su ida a Londres: "Quiero hacer un homenaje a un personaje excepcional, llamado Mariano Zugasti, al que jamás he vuelto a ver, que nunca me ha llamado para tomarnos un jumilla o recordar lo que hizo por mí. Yo no tenía pasaporte, entre otras cosas porque no tenía ninguna posibilidad de salir al extranjero. Para mí, Londres era como el espacio sideral. Una noche conozco a este tipo durante ocho horas y el tío me da su pasaporte, sin conocerme, con el peligro que aquello implicaba, y a cambio de nada. Sólo tuve que cambiar la foto, aunque después, en Londres, me hice experto en ese tipo de falsificaciones. Cada vez que necesito creer en el género humano, pienso en el acto de Mariano Zugasti" (en el editorial de *Rolling Stone* del mes siguiente, se relataba que la cuñada del tal Mariano Zugasti había llamado a la redacción de la revista de parte de la madre del aludido. Su hijo había muerto hacía dieciséis años, y las palabras de Sabina la habían emocionado muchísimo).

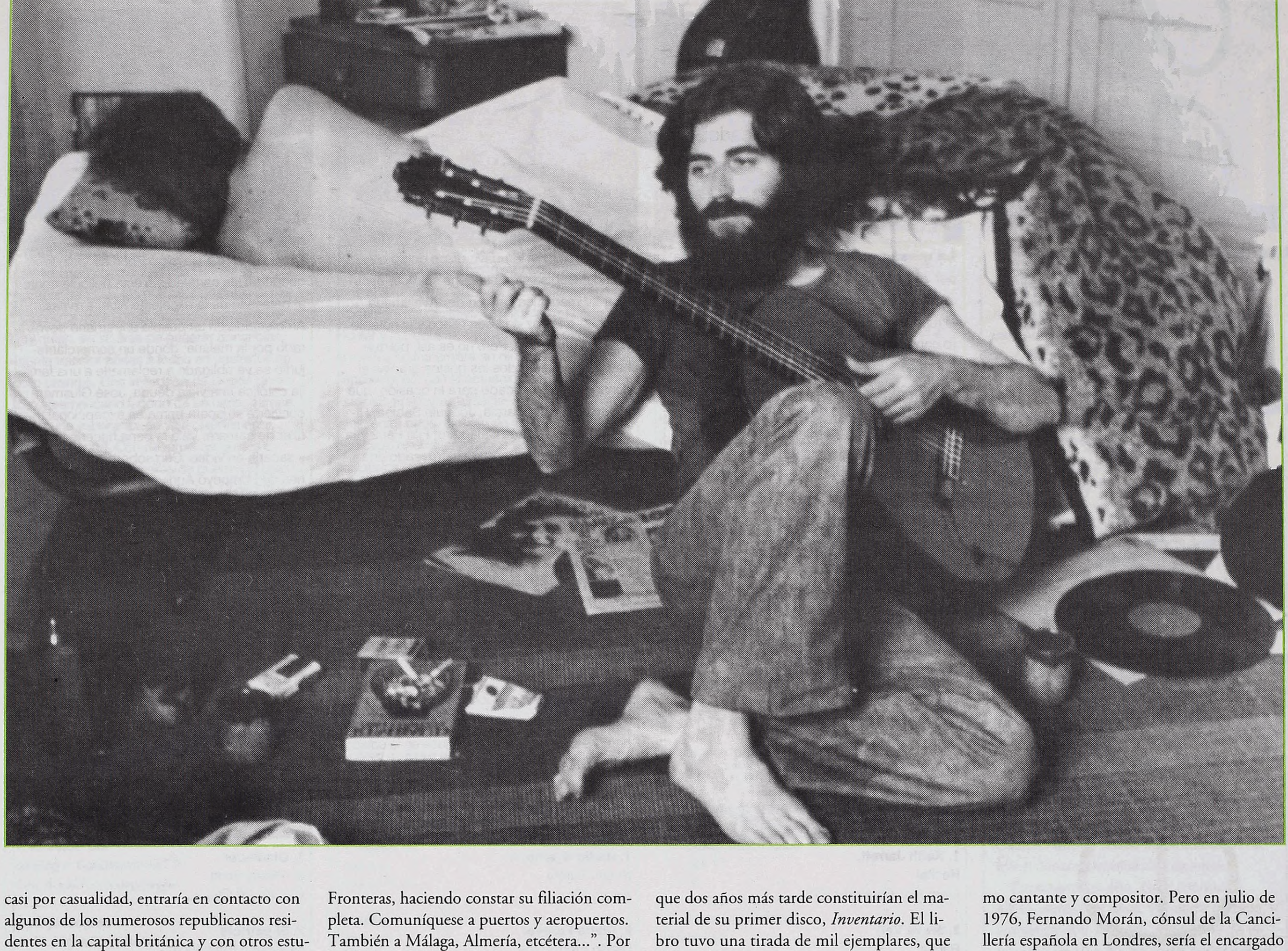


"La policía sabía de nuestro comando, después de la bomba, y algunos aprovecharon para desertar. A otros les cayeron meses de cárcel. Yo estaba escondido y me tocaba ir a la mili en diez días. Tenía una novia inglesa, con la primera y más gloriosa minifalda que se vio jamás en Granada. Así que aproveché un viaje suyo a Londres para largarme y vivir allí siete años".

En una nota de la agencia EFE aparecida en el *Diario de Jaén* el 16 de enero de 1971 se confirmaba la presencia del futuro cantante en suelo escocés. Con el encabezado *Acusado de prestar falsa declaración*, el texto decía: "El español Joaquín Martínez Sabina, de 21 años, ha sido acusado esta noche oficialmente por la policía de Edimburgo de contravenir la Ley de Extranjeros de 1953 y prestar una falsa declaración con objeto de orientar a la policía. Tras un largo interrogatorio, Martínez Sabina ha sido puesto en libertad a condición de que permanezca en Edimburgo, en una dirección conocida por la policía, hasta que sea citado a juicio para responder de la acusación. Su abogado, M. Frank Cannon, ha dicho que espera que esto sea dentro de algunas semanas. Martínez Sabina había pedido asilo político en Gran Bretaña, alegando que estaba bajo amenazas en España por sus actividades políticas, pero la policía no ha estimado veraces sus declaraciones". Los diarios *Ideal* y *Ya* se hacían eco de dicha información, titulando la noticia *Un separatista vasco de Jaén* y *Propagandista del separatismo vasco*. Todo aquello formaba parte de una estudiada estrategia diseñada por los abogados (amigos de su novia Leslie) con el fin de conseguirle a Joaquín asilo político en Inglaterra, y de ese modo permitirle recuperar su identidad. Con ese propósito convocaron una rueda de prensa para poner a la opinión pública de su parte. El cebo surtió el efecto deseado: a escasos veinte días de publicarse las mencionadas reseñas, otra nota de EFE, remitida a *El Periódico de Jaén* con el encabezado *Desertor español*, aportaba los siguientes datos: "El Ministerio británico del Interior ha concedido permiso de estancia en Gran Bretaña, por doce meses, al estudiante español Joaquín Martínez Sabina, de 21 años, que tenía que haberse incorporado al servicio militar en el pasado mes de enero y que, para no cumplirlo, salió de España y entró ilegalmente en este país a principios de año, con un visado falso, y fue luego acusado por la policía ante los tribunales. Para evitar ser castigado inventó, al parecer, una historia de persecución y, apoyado por el abogado escocés Frank Cannon, ha conseguido que le sea concedido permiso de estancia por un año".

Una vez obtenido el permiso de residencia, Joaquín convivió en Edimburgo con su novia Leslie durante algunos meses, disfrutando de la absoluta libertad que le confería residir en un país extranjero con un régimen democrático tanto como de los juegos amatorios que practicaba –sin la necesidad de las burdas prevenciones y de los mil ocultamientos que les eran indispensables en Granada– con su fogosa *partenaire*. Pero, finalmente, las muchas diferencias culturales y las distintas pretensiones profesionales (ella quería que Joaquín sentara cabeza y se hiciera un hombre de provecho, terminando la interrumpida carrera y convirtiéndose en profesor universitario) precipitarían la ruptura. Al término de unas vacaciones que pasaron en Londres, Joaquín toma la repentina decisión de continuar en dicha ciudad y no regresar con Leslie a Edimburgo. Nunca más volverían a verse.

CANTA Y NO LLORES En su nuevo destino se vio en la necesidad de convertirse por un tiempo en *squatter*, habitando distintas casas abandonadas que, con resignación, instinto de supervivencia y no poca maña, llegaría a transformar en su hogar. A raíz de una manifestación española que tuvo lugar en las calles londinenses, en la que Sabina se vio inmerso



casi por casualidad, entraría en contacto con algunos de los numerosos republicanos residentes en la capital británica y con otros estudiantes que se hallaban en su misma situación. Desde entonces frecuentaría el Club Antonio Machado (de filiación comunista y fundado por los primeros republicanos llegados a suelo británico), colaborando activamente en muchas de sus actividades culturales. Con el grupo de teatro Juan Panadero representó obras de Brecht (*La excepción y la regla*) y Miguel Hernández (*Pasión y muerte*) e incluso llegó a dirigir un cineclub en el que se proyectaban películas de Buñuel prohibidas en España y consumidas con fruición por estudiantes españoles que viajaban a Londres por el fin de semana. Entretanto, para subsistir, hubo de desarrollar los más dispares trabajos (camarero, hombre-sandwich, camillero de hospital), hasta que decide probar fortuna cantando, acompañado de una guitarra, por los restaurantes y bares ubicados en las inmediaciones de Portobello Road.

Después de mucho bregar de un lado para otro, rascando la guitarra y dejándose las cuerdas vocales para un público que sólo pedía canciones típicas del folklore español y mexicano –"Cielito lindo", "Viva España" y "Borriquito como tú"–, se convirtió en una suerte de estrella del restaurant Mexicano-Taverna, donde llegaría a interpretar el *Happy Birthday* para el mismísimo George Harrison, quien celebraba allí su fiesta de cumpleaños. El famoso músico, a pesar de que Sabina no era ni lejos Marilyn Monroe, le obsequió con un billete de cinco libras, que el andaluz ha guardado todos estos años como una reliquia familiar. Elizabeth Taylor y Richard Chamberlain también se contaron entre su público ocasional.

A fines de 1973, en un télex remitido a la comisaría de Jaén por el jefe de la Policía de Fronteras, se alertaba a las autoridades locales de lo siguiente: "Tan pronto efectúe su entrada en España el cantante Joaquín Sabina, cuyos datos personales se ignoran, deberá ser detenido y puesto a disposición de esta Dirección General, a la que se dará cuenta en caso positivo por el medio más rápido, así como a Fronteras, haciendo constar su filiación completa. Comuníquese a puertos y aeropuertos. También a Málaga, Almería, etcétera...". Por suerte para Joaquín, su padre pudo interceptar el peligroso télex y prevenirle a tiempo, evitando de este modo males mayores. Lo cierto es que, en el transcurso de su estancia en Gran Bretaña, Sabina se fue comprometiendo políticamente cada vez más. En un artículo publicado en el *Boletín de Información Española* en diciembre de 1974 se recogían estas líneas, escritas a raíz de uno de los muchos festivales organizados por los emigrantes que residían en Londres: "Para las canciones populares y de protesta apareció en el escenario un enorme mapa de España, rodeado y atado por tremendas cadenas. Txema cantó al País Vasco y a su gente. Joaquín Sabina y Carmen y Jesús pusieron música a los problemas de España y Sudamérica. Al final, los cuatro hicieron una canción en homenaje al pueblo chileno". Por aquel entonces, Sabina ya había rehecho su vida sentimental junto a Sonia Tena (hermana del crítico musical Carlos Tena), con quien vivió un tórrido romance que, una vez más, acabaría con ella abandonándolo (no será la primera vez que el cantante tenga que pasar por un trance similar a lo largo de su dilatado periplo amatorio) por un amigo en común.

"De no haber ido a Londres, habría sido un cantante tan afrancesado como los de mi generación. En Londres escuché a Dylan y a los Stones, lo cual le dio a lo que compuse un aire más callejero y turbio, a lo que nunca he renunciado. En otras palabras, soy quien soy por puro accidente. Lo que debía ser era profesor de literatura en un instituto de provincias."

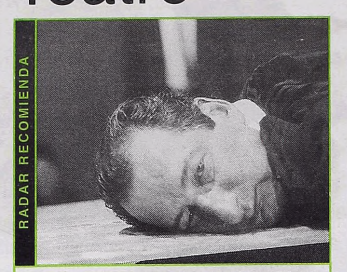
COMPRE, QUE LO ESCRIBÍ YO En abril de 1976 publica en Londres, costeado de su propio bolsillo, el poemario *Memoria del exilio*, que dos años más tarde constituirían el material de su primer disco, *Inventario*. El libro tuvo una tirada de mil ejemplares, que el propio Sabina se encargó de distribuir por el área de Portobello Road, vendiendo hasta el último de ellos gracias a su don de gentes y a las muchas amistadas trabadas en su exilio británico. En el prólogo, Sabina justificaba su trabajo del siguiente modo: "No me engaño sobre estos textos. Fueron escritos para ser cantados. Me temo que, leídos, resulten desabridos como puchero de pobre: echan de menos la voz y la guitarra. El exilio y la impotencia son culpables de que se editen en forma de libro: García Márquez dijo una vez que escribía para que lo quisieran más sus amigos. Este libro es para mis amigos, los viejos y queridos de siempre, los que encontré ayer y los que aún no conozco. Creo en la canción como género impuro, efímero, de taberna, de suburbio. Por eso amo el blues, el tango, el flamenco. Mis canciones quieren ser crónicas cotidianas del exilio, del amor, de la angustia, de tanta sordidez acumulada que nos han hecho pasar por historia...".

Ese mismo año, la BBC le encomendó la tarea de escribir e interpretar la banda sonora de la serie televisiva "The Last Crusade", basada en una novela homónima que versaba sobre la Guerra Civil Española. Lo cual viene a confirmar que, de haberse decantado por la permanencia en suelo británico, probablemente no le hubiese faltado trabajo como cantante y compositor. Pero en julio de 1976, Fernando Morán, cónsul de la Cancillería española en Londres, sería el encargado de proporcionarle a Sabina su primer pasaporte legal, con el cual se dispuso (muerto ya Franco y habiendo cambiado por tal motivo la situación política en España), a regresar a su tierra natal. Aunque dicha vuelta no se produciría hasta unos meses después, ya en el 77. Para Sabina, la etapa londinense fue decisiva en su formación como artista, ya que le posibilitó el acceso a un tipo de cultura y modo de vida que jamás hubiera podido siquiera imaginar en la España franquista, y que, a su regreso a la tierra natal, le situaría a años luz del resto de sus colegas españoles. Como él mismo ha declarado:

"Los siete años transcurridos en Londres me influyeron muchísimo. Primero, como paréntesis: ya que son unos años en los que no cumples años. Estás siempre pensando *Se va a morir Franco y voy a volver*, y llevas una vida transitoria, en la que no echas raíces e, incluso si tienes novia, piensas que no es para siempre porque tarde o temprano te irás. Lo cual es estupendo, porque te da una sensación de provisionalidad fantástica. Por otro lado, de no haber ido a Londres yo habría sido un cantante tan afrancesado como los de mi generación: en Granada lo que oía era Atahualpa Yupanqui, Paco Ibáñez, Violeta Parra... En Londres empecé a escuchar a Dylan y a los Stones, lo cual creo que le dio a lo que compuse después un aire más rockerito, callejero. Una cosa más turbia, a la que nunca he renunciado. En otras palabras, yo soy quien soy por puro accidente. Iba para profesor de literatura en un instituto de provincias. Y es bastante probable que hubiese escrito libros de poesía que no habría leído nadie. Mi proyecto no era ser Dylan, sino Antonio Muñoz Molina. No olviden que pertenezco a una de esas familias honestas, avaras y cristianas hasta la médula, que no son ni chicha ni limoná, y que quitan el dinero de la comida para que el hijo vaya a un colegio decente. Y esa tristeza de la infancia la tengo metida en el alma. Es un frío del que huyo desde siempre buscando calor." R

Inevitables

Teatro


RADAR RECOMIENDA

La masa neutra La obra escrita y dirigida por Jorge Sánchez muestra a tres hombres apretujados en un ínfimo departamento. En el momento en que el diálogo (delirante pero convincente) cesa, es reemplazado por la enérgica acción de amasar ñoquis, recuperando con ello la antigua fábrica de pastas familiar, un preludio de la ceremonia gastronómica que desencadenará la tragedia. Con sobresalientes actuaciones de sus protagonistas (Horacio Marazzi, Rubén Panunzio y Alejandro Vizzutti), esta obra trata de las ambiciones truncas y el espacio infinito que separa a la palabra de la acción.
Los domingos a las 21 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759.

Relatos Ana María Bovo presenta su nuevo unipersonal, con nuevos textos (en el que se destacan las tías imposibles de Angeles Mastretta, entre otros) y fragmentos de sus anteriores obras, *Humor Bovo* y, especialmente, *Maní con chocolate*, basado en guiones de películas clásicas.
Los viernes a las 22.30 en Opera Prima, Paraná 1259.

LA BOLETERIA DICE

1. Keith Jarrett,
Recital.
Gran Rex, Corrientes 855.

2. Steve Vai,
Recital.
Gran Rex, Corrientes 855.

3. Mercedes Sosa,
Recital.
Luna Park, Corrientes 99.

4. Juan Carlos Copes,
Danza.
Avenida, Avenida de Mayo 1222.

5. Valeria Lynch,
Recital.
Opera, Corrientes 860.

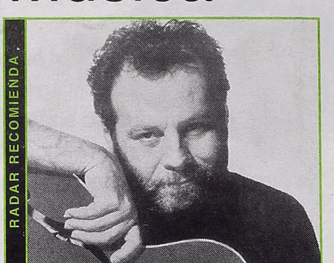
Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Marta Albertinazzi
ESCENÓGRAFA Y VESTUARISTA



La fabulosa historia de los inolvidables Marrapodi es un espectáculo digno de ver que describe los distintos estilos del teatro argentino. Dirigida por Javier Rama e interpretada por el grupo Los Macocos (Martín Salazar, Gabriel Wolf, Marcelo Xicarts, Daniel Casablanca y, como actor invitado, Oscar Guzmán), esta obra tiene una estructura maravillosa y es poseedora de un humor estupendo, desde el cual se recorre la historia del género, a partir del Teatro de Ranchería, pasando por el de Los Podestá, el más lujoso de los años 30, el de los 70 –cuando aparecen las malas palabras-, hasta el Teatro de Revista (durante la temporada estival se los podrá ver en el Teatro Alberdi de Mar del Plata).

Música


RADAR RECOMIENDA

Convocatoria El nuevo disco doble de Claudio Gabis valdría la pena sólo por escuchar su magnífica versión de "Avellaneda Blues", en la voz de León Gieco y el notable solo del guitarrista. Pero no es así, porque hay perlas para todos los gustos gracias al contingente convocado para la ocasión, que incluye a Charly García, Joaquín Sabina, Ricardo Mollo, Andrés Calamaro, Fito Páez y la Mississippi Blues Band, construyendo una suerte de historia del rock nacional, pero aquí y ahora.

Nos sobran los motivos Este disco es, en realidad, dos discos: uno acústico y otro eléctrico en el que Joaquín Sabina repasa la gira de *19 días y 500 noches* con sus hitos (que no son los mismos que sus hits) y estrena dos canciones nuevas ("Rosa de Lima" y, especialmente recomendada, la que le da título al CD). Su banda suena impecable y tan ajustada como en estudio, haciendo un contrapunto más que interesante con la proverbial podredumbre vocal que el español luce en la solapa como si fuera una escarapela, testimonio de la sinceridad de sus (malas) intenciones.

LOS MÁS VENDIDOS

1. Radio S_amb_a
Naçao Zumbi
Brazil Music

2. Disco Forever
Dimitri From Paris
BBE Records

3. Tanto Tempo
Bebel Gilberto
Six Degrees

4. Hi-Fidelity Lounge vol. 2
Varios artistas
Guidance Records

5. Perfecto Fluoro
Paul Oakenfold
Perfecto Records

Fuente: Downtown Records (Ciudad de la Paz 2067).

Mario Mactas
PERIODISTA



Me gustaría recomendar absolutamente todos los discos que puedan conseguir de Víctor Wooten, un prodigioso y sensible bajo con un sonido profundo, especial y muy claro, y con un fuerte gusto por lo callejero y los sonidos típicamente urbanos. Particularmente me gusta mucho su disco *A Show of Hands*, donde toca como solista en todos los temas. Es un virtuoso, pero no abusa de sus dones: sabe contenerse para, llegado el caso, lograr una explosión de lirismo. También me gusta repasar de vez en cuando algunas bandas sonoras de películas; recomiendo, entre otras la de *Casino*, donde se pueden escuchar algunos temas excelentes de Muddy Waters y del genial *Louis Prima*.

Video


RADAR RECOMIENDA

Cien años de perdón Poco espacio le quedó en las carteleras a esta película frente al batacazo de la excelente *Nueve reinas*. Ambientada en un pueblo entrerriano devorado por la malaria, donde un comerciante judío se ve obligado a reclamarle a una familia católica una vieja deuda, José Glusman convierte su opera prima en excepcional thriller de cámara. Vale la pena hacerle justicia y sacarla en video. Con soberbias actuaciones de Pompeyo Audivert, Márgara Alonso, Noemí Frenkel, Helena Tritek, David Szneck y el mismo Glusman.

Limbo Una cantante con un frondoso prontuario de parejas imposibles (y una hija adolescente ya cansada de ellas) conoce un hombre reservado que carga con un secreto. Este sorprendente ejercicio de profundidad psicológica y lirismo con mayúsculas transcurre en una isla de Alaska, casi más allá del fin del mundo, en donde sus dos desesperados protagonistas no parecen tener nada a lo que aferrarse. Otra magnífica película de John Sayles, directo al video. Con Mary Elizabeth Mastrantonio y David Strathairn.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. Gladiador
de Ridley Scott.
Con Russell Crowe.

2. El patriota
de Roland Emmerich.
Con Mel Gibson y Heath Ledger.

3. Psicópata americano
de Mary Harron.
Con Christian Bale.

4. Misión: imposible 2
de John Woo.
Con Tom Cruise y Thandie Newton.

5. Ecos mortales
de David Koepp.
Con Kevin Bacon.

Fuente: La Mirage (Olleros 1767-Monroe 2189-Monroe 4868)

Mónica Jacobo
ARTISTA PLÁSTICA



En video, *Lo opuesto del sexo*, la película dirigida por Don Roos y protagonizada por Christina Ricci y Martin Donovan, creo que merece volver a ser vista en la tranquilidad del video hogareño, sobre todo por la calidad de los diálogos que tiene. En esta historia, Christina Ricci (*Los locos Addams, Bufallo 64, Pánico y locura en Las Vegas*, entre otras) aparece como un demonio cínico, y a la vez, encantador. Considero que es una perfecta comedia contemporánea de enredos amorosos, súper disfrutable. Y si al final terminan fascinados con Ricci, les sugiero buscar en el cable el video musical de Moby que la tiene por protagonista y al fotógrafo David La Chapelle por director.

Cine



Chicken Run Un grupo de gallinas *very british*, lideradas por la valerosa Ginger, intentan escapar de todas las maneras posibles del inhumano criadero de la malévola señora Tweedy quien, en su afán de generar ganancias, intenta transformarlas a todas en pastelitos de pollo caseros. Con la llegada de Rocky, un gallo norteamericano fugado de un circo, parece haber una esperanza de volar, literalmente, hacia la libertad. Con decenas de guiños a películas sobre prisioneros de guerra (*El gran escape* de John Sturges y *Stalag 17* de Billy Wilder, entre otras), esta joya de Aardman –cuyos cerebros, Nick Park y Peter Lord, también crearon a *Wallace & Gromit*– es, sin duda, una de las mejores películas del año.

La promesa El debut de los belgas Luc y Jean-Pierre Dardenne (que ganaron en Cannes con *Rosetta*, su siguiente película) narra la historia de un joven que trata de valerse por sí mismo y su padre, explotador de inmigrantes clandestinos. La promesa que el joven les hace a esos trabajadores desata un conflicto moral que los realizadores resuelven magistralmente.

LAS MÁS VISTAS

1. **El sexto día**
de Roger Spottiswoode.
Con Arnold Schwarzenegger.

2. **El protegido**
de M. Night Shyamalan.
Con Bruce Willis y Samuel L. Jackson.

3. **102 dálmatas**
de Kevin Lima.
Con Glenn Close.

4. **Pokémon 2000**
de Michael Haigney.
Dibujos animados.

5. **Un vuelco en el corazón**
de Don Roos.
Con Gwyneth Paltrow y Ben Affleck.

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina.

Radio



Tribulaciones El programa conducido por Mario de Cristófaro y Oscar Mingorance despide el año de manera inmejorable. El lunes presentará los recitales en vivo de Charlie Hunter y la Pequeña Orquesta Reincidentes, y el martes se transmitirá en directo el III Festival Tribulaciones, con la actuación de Latinaje, 2saxos2, Franov-Kabusacki-Vázquez y Adrián Iaies, entre otros. El resto de la semana estará dedicado a revisitar algunos de los mejores conciertos del año: Medeski, Martin & Wood, Vernon Reid, Stereolab y Bill Frisell.
De lunes a viernes de 23 a 1 por FM Supernova, 96.7 Mhz.

Café, bar, billares El programa de Ricardo Horvath volvió al aire gracias al apoyo de sus fieles oyentes y continúa presentando sus evocaciones de grandes figuras del tango, comentarios de libros y discos, anécdotas y hechos insólitos de la historia porteña y todos esos pequeños detalles que lo transformaron en uno de los espacios preferidos para encontrarse con esa rara entelequia que es el ser porteño.
De lunes a viernes de 11 a 13 por Radio del Pueblo, AM 750.

SE ESCUCHA

1. **Radio 10**
AM 710
Share 28.29

2. **Mitre**
AM 790
Share 19.81

3. **Continental**
AM 590
Share 14.11

4. **Rivadavia**
AM 630
Share 10.58

5. **La Red**
AM 910
Share 7.87

** Emisoras AM más escuchadas de octubre*
Fuente: Ibope.

TV



El caracol negro Otra deliciosa entrega de la serie del "dossier del inspector Lavardin", del novelista Dominique Roulet que Claude Chabrol filmó en otras dos oportunidades (*Pollo al vinagre* es la primera de ellas y la más conocida, en la que el policía jugaba un papel secundario). Aquí el personaje de Jean Poiret llega a otra pequeña ciudad de provincias, decidido a resolver una serie de asesinatos de mujeres cuyos cuerpos aparecen invariablemente adornados con el molusco en cuestión.
El lunes a las 22 por Cineplaneta.

Blue Note: The Story of Modern Jazz Este documental en dos emisiones reconstruye la carrera del sello creado por el alemán Alfred Lion, que se exilió en Estados Unidos escapando del nazismo. Su sello (dedicado únicamente al jazz) se convirtió en la cuna del *hard bop*: Thelonius Monk, Horace Silver, Art Blackey son algunos de sus artistas, así como Sonny Rollins, Herbie Hancock y Wayne Shorter. En definitiva y como dice su título, la historia de *Blue Note* es la historia del jazz.
El martes y el jueves a las 22 por Film & Arts.

EL RATING MANDA

1. **Videomatch 2000**
Canal 11
20.6

2. **Buenos vecinos**
Canal 11
19.6

3. **Campeones**
Canal 13
16.7

4. **Luna salvaje**
Canal 11
15.4

5. **Susana Giménez**
Canal 11
13.8

** Programas más vistos el martes pasado*
Fuente: Ibope.

Roberto Cantos
MÚSICO



En este último viaje a Buenos Aires he tenido oportunidad de ver una película que me ha encantado: *Felicidades*, de Lucho Bender, la que finalmente va a competir por el Oscar representando a la Argentina. Me pareció lindísima. En un clima absolutamente cotidiano, desarrolla la historia en una noche tan especial para todos como la de un 24 de diciembre, donde puede sucedernos a cualquiera de nosotros. Me pareció muy cálida y muy significativa en cuanto a que realiza una pintura muy tierna de cómo estamos actualmente en este país. Todas las actuaciones están excelentes (en especial las de Alfredo Casero y Cacho Castaña), la música es muy linda también, y recrea un ambiente bastante moderno.

Gustavo Massun
MÚSICO



Dentro de los horarios que me permiten mis ensayos, soy un oyente habitual de AM. Los programas que más me interesaron este año son: en Radio Del Plata, "Esto que pasa", con Pepe Eliaschev, un periodista muy analítico que emite juicios interesantes. En la misma radio, por la mañana me gusta escuchar a Alfredo Leuco. Como hecho significativo mencionaría el regreso de una persona muy querida: Quique Pessoa, que después de varias ausencias se lo puede encontrar en la mañana de Radio de la Ciudad, conduciendo "La vereda". La sensación que uno tiene es la del reencuentro con un amigo. Otro programa muy interesante que escucho con asiduidad es "El refugio", que conduce Osvaldo Quiroga (sábados a la tarde) por Radio América.

Leonor Benedetto
ACTRIZ



Recomendaría algo casi obvio que son las entrevistas de Film & Arts y algunos programas de People & Arts. Después, me parecen sumamente recomendables los servicios informativos de la Televisión Española, porque en general siento que no están manipulados. Creo que hablan realmente de lo que ocurre y pocas veces emiten opinión sin fundamento. Hay un programa interesantísimo que se llama "Informe semanal": en una hora se eligen cuatro temas entre los sucesos más importantes ocurridos durante la semana, y se hace un análisis realmente serio. Yo agradezco esa toma de posición frente a lo que ocurre, ya que no se cubre meramente lo espectacular sino que hay una cuidada reflexión detrás de cada noticia que se elige.

salí

HOY **CELEBRACIONES**

Muchos lugares se han esmerado pensando propuestas festivas para celebrar las fiestas de año nuevo. Los restaurantes preparan menúes especiales y las opciones se multiplican. Aquí van algunos datos:

Opera Prima, por ejemplo, en su nueva sucursal del *Paseo La Plaza* (Corrientes 1660) presenta a la cantante Alejandra Martín y el trío formado por Andrés Beeuwsaert (piano), Hernán Merlo (contrabajo) y Luis Cerávolo (batería), con su espectáculo *Blues in the night*, quienes, siguiendo con la costumbre impuesta por Ella Fitzgerald, Nat King Cole y otros intérpretes de jazz, ofrecerán, además del repertorio habitual, un recorrido por versiones propias de clásicos navideños como *The Christmas Song*, *Jingle Bells*, *Let It Snow* y otros, en un *Tributo a Papá Noel*. La última función del año está prevista para el viernes 29 a las 22.30, con una entrada general de $ 15.

Para toda la familia y con entrada libre y gratuita, todos los días de diciembre a las 4 y a las 6 de la tarde (excepto el 24, 25 y 31) el *Teatro Mágico Alparamis* –Av. del Libertador 2229, Olivos– presenta *La larga noche de José*, una comedia que toma como punto de partida la escena de la Anunciación narrada desde la mirada de José, quien desata divertidas situaciones.

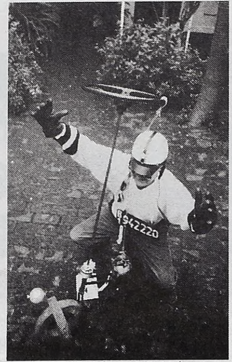
Finalizando el año, *Gara* (Honduras 4952) cambia de casa. Se cierra un ciclo, y comienza otro. Por eso hasta el 30 de diciembre de 10 a 20, se van a poder encontrar objetos hechos por diseñadores y artistas, y una feria de arte con obra en trastienda de todos los artistas de la galería, como Fabiana Barreda, Hernán Marina, Ana López, Raúl Flores, Cristina Schiavi, para elegir y regalar.

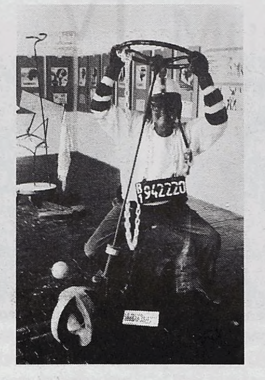
También en Palermo Viejo, los sábados y domingos de diciembre de 17 a 18.30, los diseñadores de los locales Kamus, Alternativo, Multiespacio, Bayú, Forma y Base, Almacén, Diseño Porteño, Nicanor y Zoe, Curvo, Arret, Razza, Colombas, Adamo, Rakú, proponen un Happy Hour de objetos (esto es, un 20% de descuento en cualquier compra).

Por su parte *Niceto* (Niceto Vega 5510) el domingo 24 a la 1.30 invitará a despedir el año en *El pesebre está de fiesta*, reviviendo los hechos y personajes navideños de manera alocada. La dirección artística estará a cargo de Diana Baxter y Silvia Armoza y la música correrá por cuenta del DJ Fabián Dellamónica (funk, a go go, happy house). Hasta las 3 hs $ 10.

Otros lugares que proponen festejar son *El Living* (M.T. de Alvear 1540) que para Nochebuena y para fin de año celebra con cena y dancing ($ 15); *La Ideal* (Suipacha 384) que el 24 después de medianoche inaugurará *L'Ideal Christmas*, y el 31, *L'Ideal Odissey*, con dos pistas de dance, un show lumínico, moda de Simon Bros y posterior desayuno reparador; y *Boquitas pintadas* (EE.UU. 1393), que el domingo 31 realizará la *fiesta Iemanyá* con pileta, y champaña. También, el sábado 30 a las 23 en *La Panadería* (Costa Rica y Medrano) y *El Podestá* (que ahora queda en Armenia 1740) se realizará la *Noche Camella*, que consistirá en asistir a dos fiestas y desplazarse de un lado a otro a piacere, con la misma entrada ($ 10).







EDGARDO VIGO PROBANDO LA BI-TRI-CICLETA, UNO DE SUS OBJETOS INÚTILES.

ESTAMPILLA P



CUBIERTA DE LA REVISTA DIAGONAL CERO DE 1960



CUBIERTA DE LA PUBLICACIÓN HEXAGONO DE 1971

PLÁSTICA

EL HOMENAJE A EDGARDO VIGO, PRECURSOR DEL ARTE-CORREO

Cómo salirse

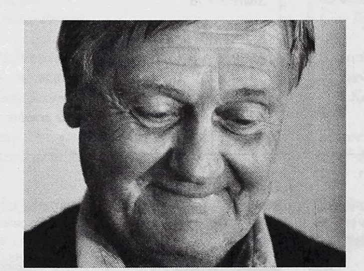
Durante cuarenta años, el artista pl
casilla de correo que tenía en la ciu
recoger su correspondencia. Si se t
del arte-correo en Argentina, se pu
circuló buena parte del arte de van
Razón por la cual su ciudad natal le
días con una muestra de más de 4
enviadas, desde luego, por correo.

POR LAURA ISOLA Si incluso en esta época de eficientes comunicaciones globalizadas el envío por correo conserva una buena cuota de incertidumbre, es imaginable lo que debe haber sido el desasosiego del señor Edgardo A. Vigo, quien visitó puntualmente día por medio la casilla postal más cercana a su domicilio en La Plata, durante más de cuarenta años. La rutina del artista platense, nacido en 1928 y fallecido en noviembre de 1997, deja de ser anodina cuando se sabe que Vigo fue el precursor del arte-correo en la Argentina y que por estos días es homenajeado con una muestra de más de cuatrocientos trabajos de artistas nacionales y extranjeros (curada por Fernando García Delgado y Juan Carlos Romero) en el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha, de su ciudad natal. Todos esos trabajos "intervienen" de una u otra manera sobre las distintas obras de Vigo. Y todos, por supuesto, fueron enviados por correo.

Sin embargo, este tipo de creación artística no solamente *usa* el medio postal, sino que hace de él una obra de arte en sí. Porque no se trata simplemente de ensobrar o meter *algo* en una caja, pegarle una estampilla de uso corriente en el margen superior izquierdo, escribir con letra clara destinatario y remitente, dejar que los empleados hagan lo suyo y sentarse a esperar. De lo que se trata es de crear sobres, estampillas, matasellos, postales: volverlos objetos artísticos. Esa "comunicación a distancia, vía postal", como se la ha definido, nació como una modalidad de distribución y circulación de obras que se opone al mercado, que se resiste a entrar en las galerías, fundaciones o museos.

A pesar de que pueda tomarse a Ray Johnson –creador en la década del 60 de la Escuela de Correspondencia de Nueva York– como el pionero del *mailart*, hay otros artistas que lo hicieron mucho antes, casi como precursores inconscientes y sin molestarse en darle un nombre. Cabe recordar, por ejemplo, que el telegrama que mandó Marcel Duchamp a los organizadores de la muestra parisina de Surrealismo en 1936 avisando que no participaría de la misma, formó parte de dicha exposición. Más allá de lo paradójico de la anécdota, contada una y mil veces como ejemplo de intervenciones novedosas en el mundo del arte, el *envío* tiene un valor fundacional en lo que posteriormente se llamaría arte-correo. Si las tradiciones y genealogías son construcciones que se hacen con el pasado desde el presente, postular a Duchamp como antecedente de este tipo de arte es una manera de hacer la historia del arte-correo (así como debe mencionarse también a los dadaístas, que utilizaban el correo como medio de expresión poética).

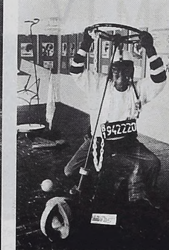
Volviendo a Edgardo Vigo, el artista (y por entonces empleado judicial) ya publicaba a fines de la década del 50 la revista *WC*, de la que salieron cinco números y con la cual comenzó un intercambio muy intenso con otros artistas latinoamericanos (Guillermo Deisler, que sacaba *Ediciones Mimbre* en Chile y luego en su triste exilio en Europa, o Clemente Padín que editaba *Los huevos del Plata* en Uruguay). Después de *WC*, Vigo continuó con otras dos publicaciones, *Diagonal Cero* (1960-1968) y *Hexágono* (1970-1979). Una vez más: no se trataba sólo de mandar por correo lo que cada uno estaba haciendo; era una búsqueda de espacios vírgenes, de nuevas formas de intervención en el mundo del arte y de utilizar las distintas formas de comunicación para potenciar el trabajo creativo. A partir de *Diagonal Cero*, Vigo conoció a poetas visuales extranjeros (como los franceses Julien Blaine y Jean-Francois Bory) y la publicación intervino activamente en una red de comunicación a distancia.



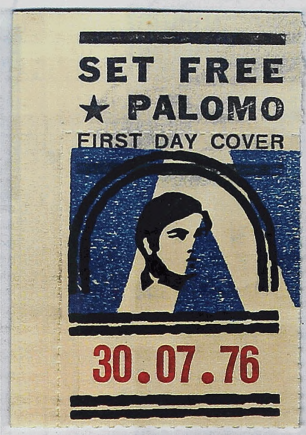
Con respecto a Johnson, Edgardo Vigo tuvo con él una amistad a prudente distancia en la década del 70. En entrevista inédita realizada por Fernando García Delgado (creador de Vórtice Argentina, un "multimedio" de arte correo que incluye publicaciones en papel y virtuales), Vigo describe así la relación: "Se cortó justamente cuando se me ocurrió hacer una serie de volúmenes con estampillas realizadas por artistas. La característica del proyecto era que, cuando se llegaba a 15 participantes, automáticamente se cerraba el volumen. Ray Johnson estaba invitado pero el material llegó tarde y lo tuve que incluir en el segundo. Cuando le mando los dos primeros volúmenes, él se siente agraviado jerárquicamente y me dice: *¿Cómo no incluye en el primer volumen a una figura como yo?* Un disparate. La carta la tiré, y no le contesté más".

De esta anécdota, no sólo se desprenden algunos de los mecanismos de funcionamiento del arte-correo (convocatorias con consignas, números cerrados de participantes y la igualdad de todos los miembros) sino también la libertad e irreverencia del propio Vigo. Estas características son fundamentales para entender su arte, que no sólo transitó por las vías postales. Por ejemplo, en su exposición de 1954 en La Plata, el público fue invitado a "intervenir" activamente en la muestra: podían tocar las obras (móviles de madera) y recrearlas. El resultado fue todo un éxito: los asistentes, hiperestimulados, destruyeron gran parte de la obra expuesta. En 1965, Vigo volvió a la carga presentando sus "máquinas inútiles" (con títulos de fuerte raigambre macedoniana, como *Palanganómetro mecedor para críticos de arte* y *Bi-Tri-Cicleta Ingenua*) en el Museo de Artes Plásticas de





EDGARDO VIGO PROBANDO LA BI-TRI-CICLETA, UNO DE SUS OBJETOS INÚTILES.



ESTAMPILLA PARA DENUNCIAR LA DESAPARICIÓN DE ABEL LUIS, SU HIJO.



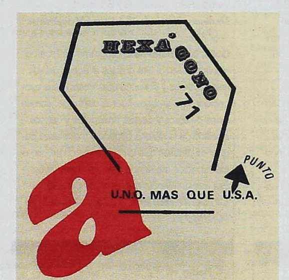
COLLAGE DE LA MUESTRA EN HOMENAJE A VIGO



ENVÍO PARA LA MUESTRA HOMENAJE A VIGO DESDE MÉXICO



CUBIERTA DE LA REVISTA DIAGONAL CERO DE 1960




CUBIERTA DE LA PUBLICACIÓN HEXAGONO DE 1971

OBRA SEÑALADA
PRIMER DIA DE EMISION

MATASELLO REALIZADO POR EDGARDO VIGO

PLÁSTICA

EL HOMENAJE A EDGARDO VIGO, PRECURSOR DEL ARTE-CORREO

Cómo salirse de las casillas

POR LAURA ISOLA Si incluso en esta época de eficientes comunicaciones globalizadas el envío por correo conserva una buena cuota de incertidumbre, es imaginable lo que debe haber sido el desasosiego del señor Edgardo A. Vigo, quien visitó puntualmente día por medio la casilla postal más cercana a su domicilio en La Plata, durante más de cuarenta años. La rutina del artista platense, nacido en 1928 y fallecido en noviembre de 1997, deja de ser anodina cuando se sabe que Vigo fue el precursor del arte-correo en la Argentina y que por estos días es homenajeado con una muestra de más de cuatrocientos trabajos de artistas nacionales y extranjeros (curada por Fernando García Delgado y Juan Carlos Romero) en el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha, de su ciudad natal. Todos esos trabajos "intervienen" de una u otra manera sobre las distintas obras de Vigo. Y todos, por supuesto, fueron enviados por correo.

Sin embargo, este tipo de creación artística no solamente *usa* el medio postal, sino que hace de él una obra de arte en sí. Porque no se trata simplemente de ensobrar o meter *algo* en una caja, pegarle una estampilla de uso corriente en el margen superior izquierdo, escribir con letra clara destinatario y remitente, dejar que los empleados hagan lo suyo y sentarse a esperar. De lo que se trata es de crear sobres, estampillas, matasellos, postales: volverlos objetos artísticos. Esa "comunicación a distancia, vía postal", como se la ha definido, nació como una modalidad de distribución y circulación de obras que se opone al mercado, que se resiste a entrar en las galerías, fundaciones o museos.

A pesar de que pueda tomarse a Ray Johnson –creador en la década del 60 de la Escuela de Correspondencia de Nueva York– como el pionero del *mailart*, hay otros artistas que lo hicieron mucho antes, casi como precursores inconscientes y sin molestarse en darle un nombre. Cabe recordar, por ejemplo, que el telegrama que mandó Marcel Duchamp a los organizadores de la muestra parisina de Surrealismo en 1936 avisando que no participaría de la misma, formó parte de dicha exposición. Más allá de lo paradójico de la anécdota, contada una y mil veces como ejemplo de intervenciones novedosas en el mundo del arte, el *envío* tiene un valor fundacional en lo que posteriormente se llamaría arte-correo. Si las tradiciones y genealogías son construcciones que se hacen con el pasado desde el presente, postular a Duchamp como antecedente de este tipo de arte es una manera de hacer la historia del arte-correo (así como debe mencionarse también a los dadaístas, que utilizaban el correo como medio de expresión poética).

Volviendo a Edgardo Vigo, el artista (y por entonces empleado judicial) ya publicaba a fines de la década del 50 la revista *WC*, de la que salieron cinco números y con la cual comenzó un intercambio muy intenso con otros artistas latinoamericanos (Guillermo Deisler, que sacaba *Ediciones Mimbre* en Chile y luego en su triste exilio en Europa, o Clemente Padín que editaba *Los huevos del Plata* en Uruguay). Después de *WC*, Vigo continuó con otras dos publicaciones, *Diagonal Cero* (1960-1968) y *Hexágono* (1970-1979). Una vez más: no se trataba sólo de mandar por correo lo que cada uno estaba haciendo; era una búsqueda de espacios vírgenes, de nuevas formas de intervención en el mundo del arte y de utilizar las distintas formas de comunicación para potenciar el trabajo creativo. A partir de *Diagonal Cero*, Vigo conoció a poetas visuales extranjeros (como los franceses Julien Blaine y Jean-Francois Bory) y la publicación intervino activamente en una red de comunicación a distancia.



Durante cuarenta años, el artista platense **Edgardo Vigo** visitó la casilla de correo que tenía en la ciudad de La Plata con el objeto de recoger su correspondencia. Si se tiene en cuenta que fue el precursor del arte-correo en Argentina, se puede deducir que por su casilla circuló buena parte del arte de vanguardia de América latina y Europa. Razón por la cual su ciudad natal le rinde justo homenaje en estos días con una muestra de más de 400 obras de todo el mundo enviadas, desde luego, por correo.

Con respecto a Johnson, Edgardo Vigo tuvo con él una amistad a prudente distancia en la década del 70. En entrevista inédita realizada por Fernando García Delgado (creador de Vórtice Argentina, un "multimedio" de arte correo que incluye publicaciones en papel y virtuales), Vigo describe así la relación: "Se cortó justamente cuando se me ocurrió hacer una serie de volúmenes con estampillas realizadas por artistas. La característica del proyecto era que, cuando se llegaba a 15 participantes, automáticamente se cerraba el volumen. Ray Johnson estaba invitado pero el material llegó tarde y lo tuve que incluir en el segundo. Cuando le mando los dos primeros volúmenes, él se siente agraviado jerárquicamente y me dice: *¿Cómo no incluye en el primer volumen a una figura como yo?* Un disparate. La carta la tiré, y no le contesté más".

De esta anécdota, no sólo se desprenden algunos de los mecanismos de funcionamiento del arte-correo (convocatorias con consignas, números cerrados de participantes y la igualdad de todos los miembros) sino también la libertad e irreverencia del propio Vigo. Estas características son fundamentales para entender su arte, que no sólo transitó por las vías postales. Por ejemplo, en su exposición de 1954 en La Plata, el público fue invitado a "intervenir" activamente en la muestra: podían tocar las obras (móviles de madera) y recrearlas. El resultado fue todo un éxito: los asistentes, hiperestimulados, destruyeron gran parte de la obra expuesta. En 1965, Vigo volvió a la carga presentando sus "máquinas inútiles" (con títulos de fuerte raigambre macedoniana, como *Palanganómetro mecedor para críticos de arte* y *Bi-Tri-Cicleta Ingenua*) en el Museo de Artes Plásticas de La Plata. Esta vez no le rompieron nada pero fue despectivamente tildado de "vanguardista" por la crítica. Aunque alejado de los circuitos tradicionales de arte, Vigo encontró en el Instituto Di Tella el lugar más parecido a un hogar: en 1969 organiza la Exposición Internacional de Novísima Poesía (una especie de curaduría delegada por el Grupo Proceso de poesía de San Pablo que contó con el apoyo de Romero Brest, su amigo personal). No eran buenos tiempos del Di Tella, que cerraría al año siguiente: la muestra pasó inadvertida.

Justamente porque se destruyen sus obras o es apartado del mundo institucional del arte, es interesante la relación de Vigo con la ciudad: desde el nombre de la revista *Diagonal Cero* (inexistente en el trazado platense) hasta sus intervenciones urbanas con el proyecto *Señalamientos* (1968-1980, uno de los cuales consistió en un manojo de semáforos montados en las esquinas), La Plata se le resiste pero él intenta dominarla artísticamente. A partir de la década del 70, las creaciones de Vigo toman un giro decididamente político. Dentro del Grupo de los Trece, formó una minoría con discrepancias respecto del resto del grupo: con Horacio Zabala, Luis Pazos y Juan Carlos Romero intentaron la búsqueda de un lenguaje de denuncia y de protesta contra la situación política. Finalmente renunció al grupo, "porque, entre otras cosas, cuando me plantearon que había que pedirle permiso a Jorge Glusberg para hacer exposiciones individuales, no lo acepté". En 1975 organizó con Zabala la única muestra de arte-correo, que decidieron llamar, premonitoriamente, *La Ultima Exposición de Arte-Correo*. La convocatoria fue extensa y los trabajos se montaron en la Galería de Arte Nuevo de la calle Florida. Vigo se resistía a hacerlo allí porque iba en contra de los principios de este arte; Zabala lo convenció luego de un arduo trabajo. Las obras se fueron recibiendo en los domicilios de cada uno: a veces llegaba material diferente a cada casa, otras llegaba lo mismo a ambos domicilios. Todos los trabajos fueron expuestos, aun los repetidos. En realidad, todos menos uno: un alemán mandó desde su país un preservativo con su depósito de semen, después de una noche de orgía. Según Vigo: "Al tipo le parecía un testimonio bárbaro compartir con nosotros el goce que él había sentido". Lamentablemente para Vigo, el preservativo lo recibió Zabala y Alvaro Castagnino, director de Galería Nueva, se opuso a que se expusiera. Vigo no estuvo de acuerdo, pero la cosa no llegó a mayores esta vez.

A esta altura se impone la pregunta: ¿tiene reglas el arte-correo? La respuesta es difícil, aunque no imposible. Por supuesto que todo lo que se manda por correo no es arte y que, para diferenciar de la correspondencia "ortodoxa", el objeto enviado debe *operar* sobre los modos de producción de esta modalidad de envío. Tampoco es arte correo esa clase de envío realizado por gente que, por motivos personales, se resiste a los encuentros cuerpo a cuerpo, cara a cara, y manda el boleto de colectivo que tomó el día anterior, o pelo, o fotos de sí mismos, de su mascota o de los últimos arreglos de su casa. Para analizar por la positiva, el arte-correo debe *padecer* el mismo riesgo que una carta cualquiera: pasar de mano en mano, deteriorarse, perderse o incluso llegar a destino. Al formar parte de ese circuito, la pieza en cuestión revisa la concepción de obra única, de autor y de circulación para dar cuenta de eso en su propia materialidad. Hay varias experiencias de ese tipo y Vigo tiene la suya: "Durante 1971 inventé un personaje, Otto Von Mach, al que le envié correspondencia a destinos inventados. La dirección de una calle en Perú, por ejemplo, pero enviada a México, y así sucesivamente. Todas las cartas me fueron devueltas con las marcas de esos viajes insólitos. Esos sobres quedaron muy interesantes con sellos de entradas, salidas, mis propias recepciones, etc. Lo que me habrán puteado los carteros".

Contar la historia de Vigo es, en cierta manera, contar la historia del correo y de la Argentina al mismo tiempo. Porque, durante la dictadura militar, Vigo sufrió la consabida censura y tuvo un hijo desaparecido. De la primera, recuerda las constantes visitas de un inspector de la SIDE: "Un tipo del que terminé haciéndome amigo casi, de tantas veces que venía a llevarse el material para revisarlo. Cada vez que me preguntaba de dónde sacaba la plata, yo le explicaba que no tenía vicios y que todo lo gastaba en eso". En cuanto a Abel Luis Palomo, uno de sus hijos, la cosa es más difícil: Vigo convirtió desesperación en arte con la estampilla que representa esa pérdida, mandándola a todo el mundo denunciando su dolor y lo que estaba pasando. "No lograron quebrarme, no dejé de mandar y mandar. En lo personal, eso no se puede superar. O, mejor dicho, se supera con el trabajo y la lucha junto a las Madres. Siempre las he apoyado, desde que fui capaz de decirme: *¿Ves? Acá hubo algo más grave que lo de tu hijo. ¡Son 30.000 tipos!*".

El más conspicuo y empedernido visitante de la sucursal de correo de los Tribunales platenses; el artista que trabajó durante cuarenta años en esa dependencia judicial ("un lugar muy libre para el empleado, donde me encontré con personajes que, de alguna manera, hubieran querido hacer lo mismo que yo estaba haciendo", como él mismo lo definió); el oficial primero que en 1994 fue seleccionado para la XXII Bienal de San Pablo; hoy es honrado en su esquiva localidad natal con una muestra titulada *La Plata, ciudad de Vigo*. Una ciudad que terminó siéndole propia, a fuerza de haberse hecho dueño de una casilla de correo. R

La Plata, ciudad de Vigo *se puede visitar en el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha (49 y 7 de La Plata) hasta fines de enero. Entrada gratuita.*



A PARA DENUNCIAR LA DESAPARICIÓN DE ABEL LUIS, SU HIJO.



COLLAGE DE LA MUESTRA EN HOMENAJE A VIGO



ENVÍO PARA LA MUESTRA HOMENAJE A VIGO DESDE MÉXICO



MATASELLO REALIZADO POR EDGARDO VIGO

de las casillas

latense Edgardo Vigo visitó la udad de La Plata con el objeto de tiene en cuenta que fue el precursor uede deducir que por su casilla uguardia de América latina y Europa. e rinde justo homenaje en estos 400 obras de todo el mundo

La Plata. Esta vez no le rompieron nada pero fue despectivamente tildado de "vanguardista" por la crítica. Aunque alejado de los circuitos tradicionales de arte, Vigo encontró en el Instituto Di Tella el lugar más parecido a un hogar: en 1969 organiza la Exposición Internacional de Novísima Poesía (una especie de curaduría delegada por el Grupo Proceso de poesía de San Pablo que contó con el apoyo de Romero Brest, su amigo personal). No eran buenos tiempos del Di Tella, que cerraría al año siguiente: la muestra pasó inadvertida.

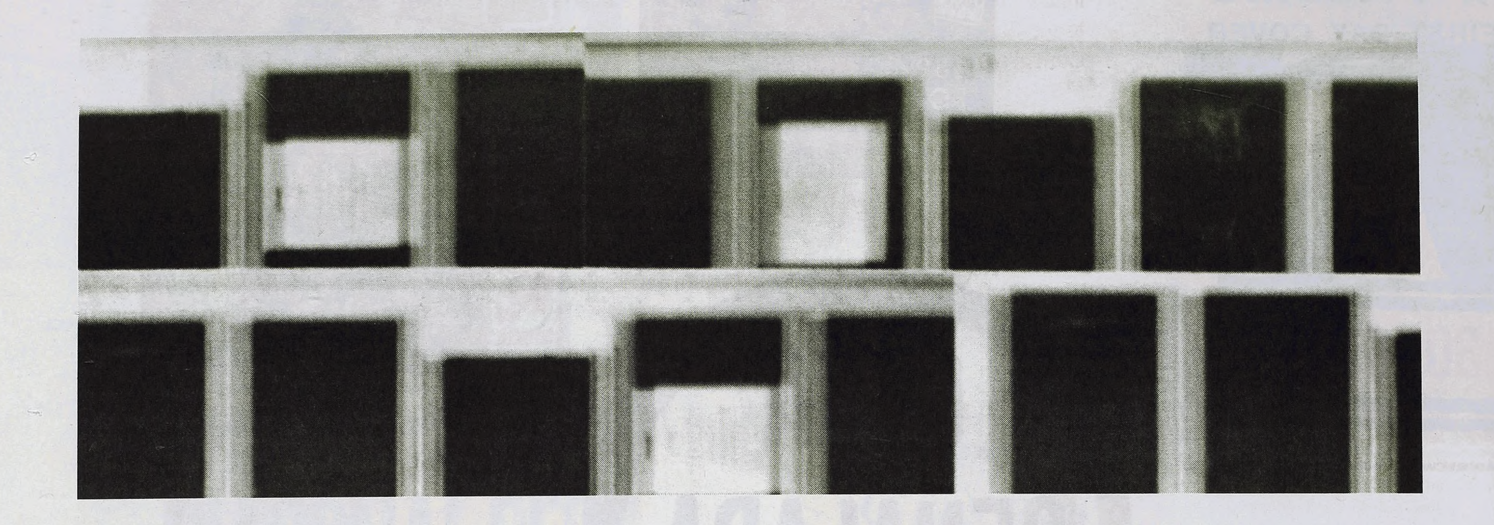
Justamente porque se destruyen sus obras o es apartado del mundo institucional del arte, es interesante la relación de Vigo con la ciudad: desde el nombre de la revista *Diagonal Cero* (inexistente en el trazado platense) hasta sus intervenciones urbanas con el proyecto *Señalamientos* (1968-1980, uno de los cuales consistió en un manojo de semáforos montados en las esquinas), La Plata se le resiste pero él intenta dominarla artísticamente. A partir de la década del 70, las creaciones de Vigo toman un giro decididamente político. Dentro del Grupo de los Trece, formó una minoría con discrepancias respecto del resto del grupo: con Horacio Zabala, Luis Pazos y Juan Carlos Romero intentaron la búsqueda de un lenguaje de denuncia y de protesta contra la situación política. Finalmente renunció al grupo, "porque, entre otras cosas, cuando me plantearon que había que pedirle permiso a Jorge Glusberg para hacer exposiciones individuales, no lo acepté". En 1975 organizó con Zabala la única muestra de arte-correo, que decidieron llamar, premonitoriamente, *La Ultima Exposición de Arte-Correo*. La convocatoria fue extensa y los trabajos se montaron en la Galería de Arte Nuevo de la calle Florida. Vigo se resistía a hacerlo allí porque iba en contra de los principios de este arte; Zabala lo convenció luego de un arduo trabajo. Las obras se fueron recibiendo en los domicilios de cada uno: a veces llegaba material diferente a cada casa, otras llegaba lo mismo a ambos domicilios. Todos los trabajos fueron expuestos, aun los repetidos. En realidad, todos menos uno: un alemán mandó desde su país un preservativo con su depósito de semen, después de una noche de orgía. Según Vigo: "Al tipo le parecía un testimonio bárbaro compartir con nosotros el goce que él había sentido". Lamentablemente para Vigo, el preservativo lo recibió Zabala y Alvaro Castagnino, director de Galería Nueva, se opuso a que se expusiera. Vigo no estuvo de acuerdo, pero la cosa no llegó a mayores esta vez.

A esta altura se impone la pregunta: ¿tiene reglas el arte-correo? La respuesta es difícil, aunque no imposible. Por supuesto que todo lo que se manda por correo no es arte y que, para diferenciar de la correspondencia "ortodoxa", el objeto enviado debe *operar* sobre los modos de producción de esta modalidad de envío. Tampoco es arte correo esa clase de envío realizado por gente que, por motivos personales, se resiste a los encuentros cuerpo a cuerpo, cara a cara, y manda el boleto de colectivo que tomó el día anterior, o pelo, o fotos de sí mismos, de su mascota o de los últimos arreglos de su casa. Para analizar por la positiva, el arte-correo debe *padecer* el mismo riesgo que una carta cualquiera: pasar de mano en mano, deteriorarse, perderse o incluso llegar a destino. Al formar parte de ese circuito, la pieza en cuestión revisa la concepción de obra única, de autor y de circulación para dar cuenta de eso en su propia materialidad. Hay varias experiencias de ese tipo y Vigo tiene la suya: "Durante 1971 inventé un personaje, Otto Von Mach, al que le envié correspondencia a destinos inventados. La dirección de una calle en Perú, por ejemplo, pero enviada a México, y así sucesivamente. Todas las cartas me fueron devueltas con las marcas de esos viajes insólitos. Esos sobres quedaron muy interesantes con sellos de entradas, salidas, mis propias recepciones, etc. Lo que me habrán puteado los carteros".

Contar la historia de Vigo es, en cierta manera, contar la historia del correo y de la Argentina al mismo tiempo. Porque, durante la dictadura militar, Vigo sufrió la consabida censura y tuvo un hijo desaparecido. De la primera, recuerda las constantes visitas de un inspector de la SIDE: "Un tipo del que terminé haciéndome amigo casi, de tantas veces que venía a llevarse el material para revisarlo. Cada vez que me preguntaba de dónde sacaba la plata, yo le explicaba que no tenía vicios y que todo lo gastaba en eso". En cuanto a Abel Luis Palomo, uno de sus hijos, la cosa es más difícil: Vigo convirtió desesperación en arte con la estampilla que representa esa pérdida, mandándola a todo el mundo denunciando su dolor y lo que estaba pasando. "No lograron quebrarme, no dejé de mandar y mandar. En lo personal, eso no se puede superar. O, mejor dicho, se supera con el trabajo y la lucha junto a las Madres. Siempre las he apoyado, desde que fui capaz de decirme: *¿Ves? Acá hubo algo más grave que lo de tu hijo. ¡Son 30.000 tipos!*".

El más conspicuo y empedernido visitante de la sucursal de correo de los Tribunales platenses; el artista que trabajó durante cuarenta años en esa dependencia judicial ("un lugar muy libre para el empleado, donde me encontré con personajes que, de alguna manera, hubieran querido hacer lo mismo que yo estaba haciendo", como él mismo lo definió); el oficial primero que en 1994 fue seleccionado para la XXII Bienal de San Pablo; hoy es honrado en su esquiva localidad natal con una muestra titulada *La Plata, ciudad de Vigo*. Una ciudad que terminó siéndole propia, a fuerza de haberse hecho dueño de una casilla de correo. R

La Plata, ciudad de Vigo *se puede visitar en el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha (49 y 7 de La Plata) hasta fines de enero. Entrada gratuita.*



NO DIGAS SÍ

Algunos las bautizaron post-rock. Otros, avant-pop. Son bandas independientes. Orbitan alrededor de un sello de Chicago. Fusionan con suma naturalidad el free-jazz, el ambient, la electrónica, el avant-garde y la eficacia del pop. El flamante *Oui*, quinto disco de The Sea & Cake, es una forma inmejorable de iniciarse en esta nueva entelequia que quiere garantizarnos la vida después del rock.

POR HERNAN FERREIROS La primera parte de los años 90 aportó una nueva variación y, en consecuencia, un nuevo prefijo al rock. El prefijo es uno que, tarde o temprano, termina acompañando buena parte de los estilos musicales: post. La variación, ese post-rock, se convirtió en una de las corrientes más influyentes de la actualidad, al menos sobre la escena indie. Para algunos es el equivalente fin-de-siècle del rock progresivo de los años 70; para otros, una expansión de las posibilidades del rock hacia un terreno más árido, en el que convergen rías provenientes del free-jazz, el ambient, la electrónica y el avant-garde. Aunque quienes aparecen incluidos en este rubro reniegan un poco de la etiqueta –que fue creada por el periodista inglés Simon Reynolds, tal vez con demasiadas ganas de hacer escuela, para referirse a Tortoise, Labraford y Trans Am– resulta imposible ignorar que, en torno del sello Thrill Jockey de la ciudad de Chicago orbitan una serie de grupos con influencias, sonidos e integrantes en común. Lo más curioso de esta escena es que parece estar dividida en dos tendencias complementarias, división que aparece incluso dentro de los mismos grupos y sus discos: una más cerebral y experimental, con mayores guiños hacia el free-jazz, la electrónica y la música contemporánea; y otra más accesible, ligera y pop, como si hubiera que compensar el hermetismo de ciertos tracks (o discos) con la inmediata accesibilidad de otros. Los álbumes de Gastr del Sol (el grupo de Jim O'Rourke que se disolvió en 1998 tras el fundamental *Camoufleur*) son el ejemplo más notorio de esta doble filiación: pasan con total naturalidad del trabajo sobre el material sonoro a la búsqueda de una irreprochable canción de tres minutos. The Sea & Cake, grupo que comparte integrantes con Gastr del Sol, se para en la segunda mitad del espectro. Sus cinco discos son puro oro melódico. Sólo después de seducir con un irresistible gancho pop, sus canciones se entregan a un pasaje instrumental de cierta extensión. Por eso, hay quien prefiere el mote "avant pop" antes que "post rock" para esta banda, pero la hipernominación suele ser siempre fronteriza con el ridículo. *Oui* es el quinto trabajo de este grupo y el mejor, si se plantea como ideal la creación de canciones que invitan a la felicidad, esas que se quedan con uno mucho tiempo después de terminado el disco.

Gastr del Sol no sólo aportó al baterista y productor John McEntire a The Sea and Cake sino también el nombre. Este proviene de una mala interpretación de su tema "The C in Cake" ("la c de cake") que suena exactamente igual a "The Sea and Cake" ("El mar y torta"). El error divirtió a McEntire y terminó bautizando al grupo. La elección no es totalmente gratuita ya que anticipa el nonsense y el estilo fluir-de-laconciencia de las letras del cantante Sam Prekop. A pesar de su nombre infantil, The Sea & Cake nació en plena mayoría del edad. No hubo en su trayectoria un momento de aprendizaje; todos sus miembros llegaron de otros grupos en la cumbre de sus poderes. Formado en 1994 por integrantes de Tortoise, Gastr del Sol (John McEntire), Schrimp Boat (Sam Prekop y Eric Claridge) y Coctails (Archer Prewitt), The Sea & Cake es una especie de supergrupo indie que demuestra de modo irrebatible que el todo es más que la suma de las partes. Originalmente fue un proyecto efímero, un grupo para largas y ocasionales jam sessions que, eventualmente, podría editar un disco. Sin embargo, la alquimia interna funcionó tanto mejor de lo previsto que, en poco más de un año (entre 1994 y 1995), la banda grabó tres álbumes que le ganaron inmediato reconocimiento crítico: *The Sea & Cake*, *Nassau* y *The Biz*. El público siempre fue más o menos sordo a sus canciones, monstruosidad sólo atribuible a la historia previa de los músicos –irremediablemente ligados a lo "alternativo"– y a un circuito de difusión limitado y ya estigmatizado como "raro" o "experimental". Lo cierto es que su música es felicidad pura. El genio pop se reconoce en un rasgo irrefutable: hace que el gancho perfecto parezca fácil, natural, como si siempre hubiera existido. Hallazgo tras hallazgo, The Sea & Cake disfraza de estribillo pegadizo una tonelada de invención e inspiración. La simpleza aparente siempre fue su horizonte, que se nubló un poco cuando los loops secuenciados y las máquinas de ritmo empezaron a cobrar protagonismo en sus dos últimos trabajos. Los primeros tres discos nos hablaban a distancia íntima. Son canción de cuna, susurro, crooning privado, jazz instántaneo. *The Fawn*, el cuarto disco, parece haber sacrificado su espontaneidad, su transparencia para ampliar su paleta sonora. Cada track está construido con la pericia y laboriosidad de un insecto japonés. Sin embargo, se perdió la sensación de que el tema estaba siendo creado en el momento de la escucha, esa semiimprovisación heredada de Tortoise y otras bandas matrices.

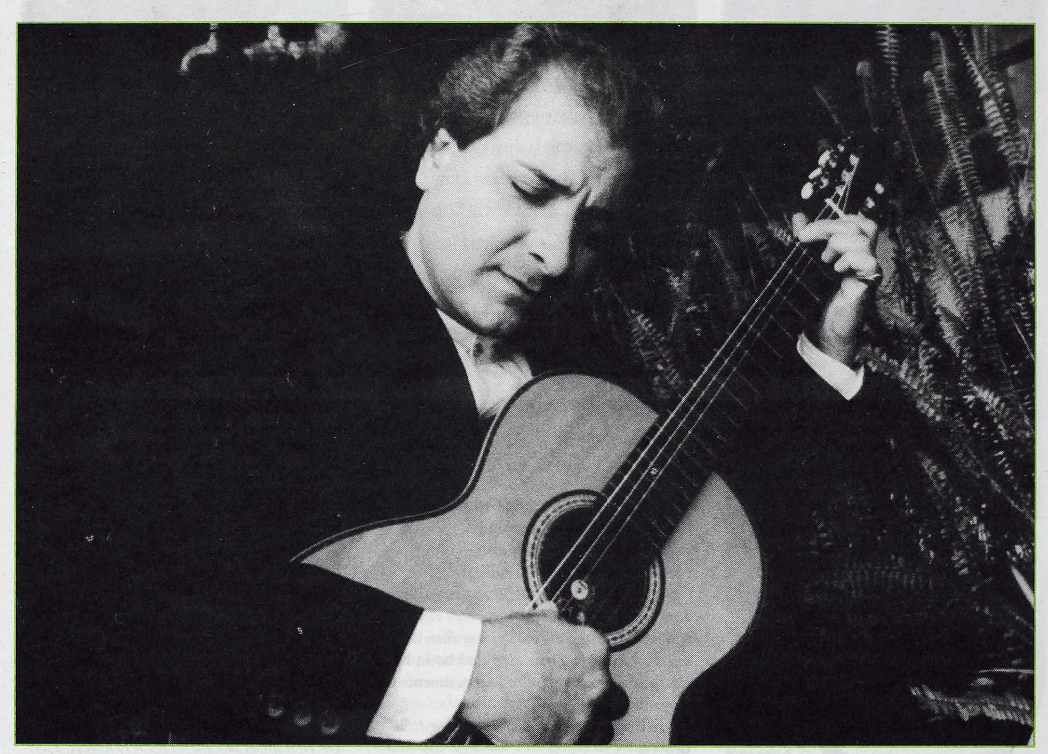
Oui, el quinto álbum, es lo mejor de dos mundos: retoma la meticulosidad de *The Fawn*, pero recupera la espontaneidad de los primeros discos. La imperfecta voz de Sam Prekop vuelve a alcanzar con sublime facilidad la perfección pop. La instrumentación, aumentada con cuerdas y vientos, coloca los tracks en una zona franca habitada por todas las músicas, donde el rock es una más. No faltan los loops, que aquí son parte crucial de la estructura y al mismo tiempo casi inaudibles. Tampoco faltan los complejos polirritmos característicos de McEntire, que ya son la marca registrada del grupo. *Oui* es la música que hubiera grabado Ornette Coleman si se hubiera dedicado al easy listening: algo así como el "On The Corner" de Miles Davis arreglado por Burt Bacharach. Un álbum que mezcla alegría y melancolía como un atardecer de verano. Las canciones sólo pueden ser llamadas "pop", pero tienen la forma gaseosa de un sueño, de lo que aparece en los límites de la conciencia. Hay algo de tropicalia, de soul blanco, de electrónica, gesto que puede ser tomado como una concesión a la moda y sin embargo que crea un disco sin tiempo. The Sea & Cake, y este trabajo en particular, prueba que no todo el pop debe ser adolescente, ni toda la música seria tiene que imponer cierta resistencia. ¿Es posible un pop inteligente, pero no sólo en el artificio seductor de ser pop, sino en creación y riesgo artístico? La respuesta es *Oui*. R



PERSONAJES ALFREDO SÁEZ, EL MEJOR VOCALISTA DE ESTA ÉPOCA

No está entre las figuritas que las secretarías de cultura convocan cuando reparan en el tango. Se gana la vida como mecánico en un tallercito sin habilitación municipal. Canta en fiestas, peñas y clubes de barrio. Prefiere un par de guitarras a una orquesta. Rescata tangos injustamente olvidados. Como Gardel, alcanza la perfección en cada tema. Sin embargo, acaba de grabar su primer disco en veinte años. Conozca a Alfredo Sáez, el secreto mejor guardado del tango.

Alias Gardelito



POR JULIO NUDLER "*...Vaga por las calles misteriosamente;/ nadie su desdicha logrará saber;/ carece de amigos, vive pobremente.../ Su pena más honda se llama mujer.*" Alfredo Sáez siempre le tuvo fe ciega a "Se llama mujer", ese tango de José Rial y Guillermo Barbieri, guitarrista de Carlos Gardel, que cantó El Morocho y también Osvaldo Ribó. En cada uno de los concursos que ganó Sáez lo eligió para dirimir la final. Pero ese poético tango-cábala ("*...Se hacen comentarios en favor de su alma;/ dicen que fue bueno, generoso y fiel.../ Presenta apariencia de llevar con calma/ una vida brava, misteriosa y cruel.*") no figura en el CD que presentó recientemente y que es el primero que pudo grabar en veinte años de carrera profesional, fuera de un modesto casete de 1991. Pero este disco de epsa y BAM (Buenos Aires Música), donde Sáez confirma su carácter de genuino cantor nacional, tan inclinado al tango como al repertorio criollo, y además se instala como el mejor vocalista de esta época, no le ha cambiado la vida. Más allá de felicitaciones y mensajes de aliento y admiración, no le reportó ningún contrato, ni oficial ni privado, ningún espacio en televisión, ninguna invitación para seguir grabando. Tampoco está entre las figuritas que las secretarías de Cultura convocan habitualmente cuando reparan en el tango, fijándose poco o nada en los méritos artísticos. Sigue por tanto ganándose la vida como mecánico de autos, con un tallercito a puertas cerradas (por falta de habilitación municipal) en San Antonio de Padua. El problema de ese oficio es el tiempo que le lleva cepillarse las manos para dejarlas impecables cada una de esas noches sueltas en las que le toca cantar, acompañándose con su guitarra, en algún club de barrio, alguna celebración privada o una peña de coleccionistas.

Nacido en San Martín en 1958, en un hogar de obreros textiles, Sáez exhuma tangos y temas nativos escritos décadas antes de su nacimiento y popularizados por Gardel, Ignacio Corsini, Charlo y otras voces hoy míticas, a las que se añadirían con el tiempo figuras como las de Edmundo Rivero y la hasta hoy vigente Nelly Omar, entre otras. Pero aunque es un gardeliano absoluto, no cae nunca en la debilidad de la imitación. Uno de sus rasgos salientes es la sobriedad, la ausencia de desbordes, de exaltación, como corresponde en general al carácter de esos personajes, tan de Borges, que atraviesan las letras de los años 20, y no solamente "Se llama mujer". De alguna forma, un estilo entre orillero y gauchesco, que se oponía a los modelos con que había irrumpido la inmigración europea. Esta contención emocional, que le transfiere al oyente toda la tarea de estremecerse, acerca a Sáez más a Corsini que al propio Gardel, aunque sólo sea en ese sentido.

Como ellos, se siente más a gusto cantando con guitarras que con orquesta, aunque alguna vez se integró a la del uruguayo Donato Raciatti (nadie está libre de pecar), y en 1996 anduvo siete meses por Estados Unidos y Canadá por el espectáculo *Forever Tango*. En el CD lo secundan, con un estilo minuciosamente tradicional, las buenas guitarras de Roberto Calvo (arreglador), César Angeleri y Gustavo Margulies. Aunque sea bastante arbitrario, muchos piensan que el verdadero cantor de tango, el trovador, se prueba cuando no necesita tener detrás una orquesta. Sáez continúa así la estirpe de un Héctor Mauré, un Rivero, un Jorge Vidal, entre otros, que no amainaron por haberse quedado sin D'Arienzo, sin Troilo o sin Pugliese.

Este disco no incluye ninguno de esos temas que se reiteran en otros hasta fatigar, aunque tampoco descubre rarezas. Sáez sueña con otras placas en las que rescatar algunos de aquellos tangos que escuchaba en su casa en los '60, cuando ya pocos chicos aceptaban semejante música. El primero que le viene a la memoria es "Salto mortal", con aquella historia del payaso y la "ecuyere ambiciosa", que reactualizaron Alfredo Gobbi con Jorge Maciel. Luego sigue con esa interminable lista de deudas con el pasado, con obras demasiado olvidadas para sus méritos.

Sáez, más de una vez premiado Gardel de Oro por los Coleccionistas, con Héctor Lorenzo Lucci al frente, se empeña, como habiendo aprendido la lección de Carlitos, en alcanzar la perfección, el registro impecable de cada tema. Para saber hasta dónde lo consigue puede escucharse su versión de "Betinotti", de Sebastián Piana y Homero Manzi, o de tangos como "Mala entraña", de Enrique Maciel y Celedonio Flores (rivalizando con los antológicos registros de Gardel y de Rivero con guitarras), o "Flor del valle", un tema algo menor pero delicioso, de Barbieri y Luis Gaspar Pierotti.

Aunque fue llevado a cantar a Brasil y España, y frecuentó aquí la Bodega del Tortoni o Aquel buzón carmín, el reducto de Beba Pugliese, e incluso el teatro Alvear, Sáez sólo fue llevado por Clásica y Moderna a ese otro circuito de locales y escenarios donde estas expresiones de autenticidad autóctona no tienen cabida. A veces, como en el caso de La Trastienda, se han montado verdaderos éxitos con espectáculos paródicos, como *Glorias porteñas* o *Recuerdos son recuerdos*, que acercaban, algo desfigurado y bastante empobrecido, aquel vasto repertorio al público actual, separado de esa cultura propia, argentina, rioplatense, por un abismo.

En el compacto de Sáez también hay sitio para un par de obras posteriores, de los años '40, como el célebre "Tres amigos", de Enrique Cadícamo ("*...nunca faltan encontrones cuando un pobre se divierte...*"), que lanzaron Troilo y Alberto Marino, y el vals "Bajo un cielo de estrellas", de Francini/Stamponi/Katunga Contursi, hallazgo de Miguel Caló con Alberto Podestá. O para el algo anterior "Olvido", en el que Luis César Amadori y Luis Rubistein cuentan, en los tambaleantes años 30, el resquemor de un aristócrata arruinado.

Sáez fue hasta 1980 un folklorista, pero entonces un amigo lo inscribió, casi a la fuerza, en un concurso de cantores de tango, en un club de Villa Pueyrredón, que para variar ganó. Hasta entonces sólo cantaba tangos para sí mismo. En otro barrio, Versalles, buscaban dos años después la mejor voz gardeliana, en rondas organizadas por Héctor Ernié. Y también la hallaron en la garganta de Sáez, que así se resignó a su destino. Dos décadas después, con su voz de barítono mejor templada que nunca, parece cantado que volvería a ganar en cualquier barrio. R

AGENDA

DOMINGO 24

Fiesta de medianoche Para que DJ Eric D. Clark presente *Lifechange*, su nuevo material y su video producido por Morocco, con la dirección de Santiago Pueyrredón y el grupo Doma. La banda electrónica alemana *Whirlpool*, de la que Clark forma parte, está integrada por Hans Nieswandt y Justus Köhnke y están dispuestos a conectar el club con el cabaret para dar cuenta de su obsesión con el decadentismo glam del pop.
A la medianoche en Morocco, H. Yrigoyen 851. Entradas desde $ 5.



Fiesta de Navidad Tendrá lugar esta tradicional celebración con música y posterior brindis.
A las 23.59 en La Tribu, Lambaré 873. Entrada $ 5

Plástica Ultimo día para visitar *Ritos del paisaje*, esta muestra de pinturas de Martin Naylor, artista británico radicado actualmente en Argentina.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Títeres El grupo de teatro *El bavastel* continúa llevando a escena *Melodías del día*, este espectáculo para niños que interpretan Laura Ferro y Myrna Cabrera. El guión y la dirección general es de Carolina Erlich.
A las 16 en el C. C. Adán Buenosayres, Av. Asamblea 1200. **GRATIS**

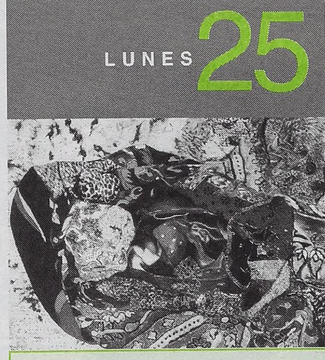
El pesebre está de fiesta Es el nombre de la celebración navideña que revivirá los hechos y personajes en un "pesebre cibernético". La musicalización –funk, a go go, disco, happy house– estará a cargo de Dj Fabián Dellarmónica.
A la 1.30 AM en Niceto Club, Niceto Vega 5510. Entrada $ 10

Chicos Continúan las funciones de *Los caballeros de la mesa ratona*, un espectáculo de teatro y danza que rescata mitos y leyendas celtas. El libro, la coreografía y la dirección general están a cargo de Yamil Ostrovsky. Con las actuaciones de Alejandro Canuch, Gustavo Monje, Marina Svartzman y Marina Barbera.
A las 18 en el C. C. Adán Buenosayres, Av. Asamblea 1200. **GRATIS**

Teatro Sigue en cartel *Oceánica, un cuento de sirenas*, un espectáculo de danza y teatro con dirección de Patricia Dorín y Marta Lanterno.
A las 18.30 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Cuentopataletas Es el nombre de este espectáculo de teatro para niños, interpretado por el grupo *Kukla*. La obra está basada en cuentos de María Elena Walsh. La dirección general está a cargo de Antoaneta Madjarova.
A las 16 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $ 5

LUNES 25



Plástica Pinturas y objetos realizados por Mónica Barki se exhiben bajo el nombre *Colar objeto*. Después de haber recorrido Río de Janeiro y San Pablo, la muestra integrada por doce trabajos recientes llega a Buenos Aires para que se puedan apreciar sus dos vertientes creativas. Objetos tridimensionales y formas y volúmenes viscerales se mezclan para evocar el pasado, historias de antepasados y observaciones sobre el presente.
De 10 a 20 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**



Fitotron II Tal es el nombre de esta obra de Luis Benedit que, a 30 años de su primera exposición en Nueva York, regresa a Buenos Aires hasta el 30 de este mes. Se trata de una serie de trabajos que recrean artificialmente los hábitat de animales y vegetales, permitiendo ver su crecimiento y transformación. La obra indaga de un modo singular en la relación entre el arte y la ciencia.
De 10 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida al 1000. **GRATIS**

Tu cuarto de hora Es el nombre de este concurso de cortometrajes dirigido a los realizadores independientes de todo el país. Los participantes podrán presentar hasta el día 31 del corriente un proyecto integral de no más de 15 minutos en formato Súper 8. El género es ficción y el tema, libre.
Informes al 4546-8827 / 4328-1308

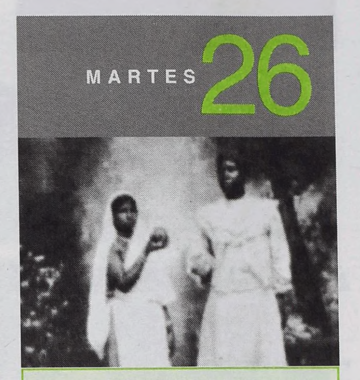
Plástica Continúa en exposición *Dialogando con la luz*, una muestra de pinturas de Julio Le Parc.
De 9 a 13 y de 17 a 22 en el Museo Nacional de Bellas Artes de Neuquén. **GRATIS**

Andrógina Bajo este nombre, tendrá lugar esta original fiesta navideña en la que se combinará champagne y chorizo.
A la 1 AM en Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393. Entrada $ 5

Plástica Continúa en exposición esta muestra retrospectiva del arquitecto César Pelli, que reúne sus proyectos más relevantes e imágenes de las construcciones realizadas en América, Europa y Asia, como por ejemplo, las torres Petronas.
De 10 a 20 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Instalación Ultimos días para visitar *Variaciones*, una instalación de los artistas argentinos Dolores Zinny y Juan Maidagan. Se trata de una serie de elementos y dispositivos lumínicos montados que modifican la arquitectura del lugar, produciendo juegos ópticos y confusiones perceptibles al espectador.
De 10 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida al 1000. **GRATIS**

MARTES 26



Fotografía Esta interesante muestra reúne retratos y paisajes realizados por viajeros y profesionales durante travesías a lo largo del territorio latinoamericano en el siglo XIX. La mirada europea sobre este espacio americano refleja, entre otras cosas, el crecimiento de las ciudades y los rostros que configuran el imaginario de lo exótico. En esa misma línea, las obras dejan ver las oposiciones del continente, por esos tiempos.
De 10 a 21 en la Fotogalería del TGSM, Corrientes 1530. **GRATIS**



Teatro Siguen en cartel *La larga noche de José*, un espectáculo que propone una alternativa distinta frente a una historia tan conocida. Lo interpretan Leonardo Kreimer y Roberto Bernuez.
A las 16 y 18 en el Teatro Mágico de Alparamis, Av. del Libertador 2229. **GRATIS**

Seminario De improvisación dictado por Vivi Tellas que explora, a lo largo de 8 encuentros durante el mes de enero, algunas de las preguntas de esta técnica, tales como: ¿qué es improvisar?, ¿para qué sirve? y ¿qué condiciones, qué estado y qué armas exige de un actor la improvisación?
Informes 4832-7836

Viviana Ponieman Continúa presentando *Puentes de la memoria y otros puentes*, una muestra de pinturas que podrá visitarse hasta el día 7 de enero.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Fotografía Continúa abierta al público esta fotoinstalación que reúne trabajos de Sol Maldonado, Nasha Pisarenko, Florencia Vaisberg y Mariana Cortés.
De 11 a 20 en el sótano de Juana de Arco, El Salvador 4762. **GRATIS**

Plástica Podrá visitarse hasta fin de mes esta muestra colectiva que reúne trabajos de Raúl Flores, Cristina Schiavi, Hernán Marina y Ruth Gurvich, entre otros artistas.
De 10 a 20.30 en Galería Gara, Honduras 4952. **GRATIS**

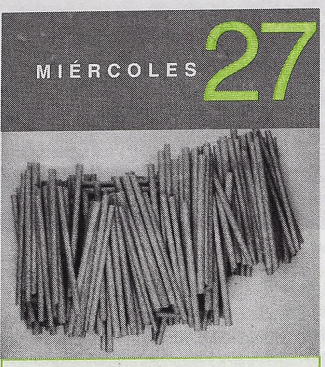
Arte Continúa abierta *Horas recientes*, una muestra colectiva que reúne trabajos de Martín Di Paola, Sergio Vila, Rafael Girola y Mariana López, entre otros artistas. Curadores: Fabián Burgos y Magdalena Jitrik.
De 10 a 20 en la Galería Cecilia Caballero, Suipacha 1151. **GRATIS**

Crescendo Ciclo de música contemporánea presentado por la Escuela de Berklee Internacional Network.
A las 21 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. **GRATIS**

Noche francesa Todos los martes con la participación de DJ Lol.
Desde las 18 en La Cigale, 25 de Mayo 722. Tragos a mitad de precio.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 27



Instalación Jana Kluge, estudiosa de arte, filosofía y sociología, une de manera original arte y lenguaje. En esta línea creativa se viene desarrollando la producción de la artista alemana con las instalaciones en el subte de París en 1989 y en la última en Hannover en 1999. Kluge trabaja sobre el sentido y el lenguaje y la relación entre las palabras y las imágenes, que se aluden entre sí.
De 10 a 20 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**



El pez que habla Las poetas Dolores Etchecopar, María Mascheroni y Claudia Masin, integrantes de este evento que mensualmente convoca en torno a la poesía, leerán sus poemas en esta última presentación del año.
A las 20 en el Bar Beckett, El Salvador 4960. **GRATIS**

Taller Está abierta la inscripción para este curso práctico de *Nuevas técnicas escultóricas y artísticas con materiales no tradicionales*, dictado por la escultora Claudia Aranovich. Se trabajará con resina de poliéster, epoxy, caucho de siliconas y látex.
Informes al 4361-2237 / caranovich @ mixmail.com

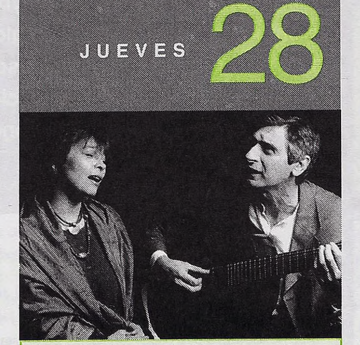
Música Se presenta el cuarteto de saxos titulado *D'Coté*, interpretando tangos, milongas y valsecitos en una versión adaptada de las orquestas típicas de la época de oro del tango. Son sus intérpretes Martín Pantyrer, Gustavo Hunt, Nicolás Porley y Sergio Palestrini.
A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 5

Festival Buenas Nuevas Tal es el nombre de este evento que se realizará a entero beneficio de las escuelas de acción prioritaria. Se contará con la participación de *La Rusa*, *La Mizrahi Blues Band* y *La favorita*, que ofrecerán un show en vivo. Para acceder al espectáculo, se recibirán, en concepto de entrada, útiles escolares.
A las 21 en el C. C. Adán Buenosayres, Av. Asamblea 1200.

Plástica Para cerrar el año, se exhibirán algunas obras de los artistas Fabián Burgos, Sergio Avello y Lucio Dorr, entre otros artistas que han transitado la galería.
De 10 a 20 en Dabbah Torrejon, Sánchez de Bustamante 1187. **GRATIS**

Tardes de arte Así se denomina esta actividad destinada a chicos, cuyo objetivo es promover el interés de los niños por el arte, a través del juego. Para lo cual se organizarán un espacio de taller en el que cada uno creará su propia obra, experimentando con materiales diversos.
A las 17 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 1

JUEVES 28



Liliana Herrero y Juan Falú La exquisita voz y original modo interpretativo de Herrero se combinan perfectamente con el virtuosismo del guitarrista para homenajear a un dúo fundamental del folklore y la poesía argentinos: Cuchi Leguizamón y Manuel J. Castilla. En el espectáculo repasarán los temas editados en el CD y se podrá escuchar a Herrero haciendo sus versiones de estos clásicos.
A las 21.30 en C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**



Música Cerrando el *Ciclo-P*, que en cada emisión presentó durante este año grupos de música alternativa, *Jaime sin tierra* se presenta en vivo con invitados sorpresa.
A las 23.59 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

Lunfardos Tal es el nombre de este espectáculo de tangos de la década del 20 y del 30, interpretado por Nicolás Cecinini y Silvia Gerszkowicz en piano y Federico Zypce en voz.
A las 21.30 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $ 5

América de pie Es el nombre de este festival que se realizará hoy y mañana, en repudio a 2000 años de dictaduras. Tocarán *Movimiento Popular Masoch* (el Mosqui de *Las Manos de Filippi*), el Goy (de *Karamelo Santo*), *Dancing Mood*, *Juancho & the Winners* y *Einstein*. La musicalización estará a cargo de Dj Goy y Asprilla.
A las 21 en Artaud, Hipólito Yrigoyen 786. Entrada $ 5

Jazz Se presenta en vivo *Gonzo Jazz Band*, con motivo de la celebración de la *Fiesta del Jazz*. La presentación y coordinación estarán a cargo de Roberto Aidenbaum.
A las 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Plástica Ultimos días par visitar esta muestra de pinturas de la artista rosarina Graciela Sacco, cuyas heliografías intentan invadir todos los espacios, desplegarse sobre todas las superficies, incurriendo muchas veces en el terreno de lo político.
De 10 a 20 en Diana Lowenstein Fine Arts, Av. Alvear 1595. **GRATIS**

Música Tendrá lugar la fiesta de presentación del nuevo disco de *Panza*. Asimismo, se festejará la inauguración de la disquería *Ultrapop*, donde se podrán conseguir los discos de bandas independientes.
A las 23 en Podestá, Armenia 1740. **GRATIS**

Lithium Es el nombre de esta fiesta que tendrá lugar en el subsuelo de este irish pub. Musicalizarán DJ Jason y Oliverio.
A las 23 en The Shamrock, Rodríguez Peña 1220. Entrada $ 10

VIERNES 29



La Morocha Cristina Banegas es la Morocha cuando se sube al escenario con el guitarrista Edgardo Cardozo para cantar y decir tangos viejos. La capacidad actoral de Banegas, sumada a una buena manera de interpretar esta música son los pilares para que el público se sienta como en aquellos tiempos. Además, el homenaje permanente a las cantantes de tangos como Azucena Maizani y Bozán, entre otras.
A las 22.30 en el Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 10



Tango Daniel Melingo ofrece este show en vivo con motivo de la presentación de *UFA!*, su nuevo compacto. Además, interpretará temas de *Tangos bajos*, su trabajo anterior.
A las 23 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $ 5

Latinoremix Una noche que combina ritmos latinos con música electrónica. Por supuesto, todos a bailar.
A las 23 en Morocco, Yrigoyen 851, Entrada $ 5.

Quinteto Urbano Este grupo de jazz contemporáneo, integrado por Juan Cruz Urquiza en trompeta, Oscar Giunta en batería, Diego Schissi en piano, Guillermo Delgado en contrabajo y Rodrigo Domínguez en saxo, se presenta en vivo con músicos invitados.
A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10, estudiantes $ 5

Blues Se presentan *La Mississippi*, Pappo y *Memphis la Blusera*, ofreciendo un show conjunto.
A las 21 en Autopista Center, J. B. Alberdi 4550. Entrada $ 10

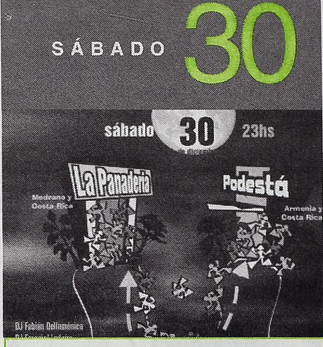
Cine Se proyectará *El novio* de Ken Russell, basado en el musical de Sandy Wilson. Con las actuaciones de Twiggy, Christopher Gable y Barbara Wilson. La presentación estará a cargo de Salvador Sammaritano.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Cine y café Continuando con el ciclo dedicado a Claude Chabrol, se proyectará *Pollo al vinagre*, con las actuaciones de Stephane Audran y Jean Poiret. Al finalizar, debate, café y brindis por el nuevo año.
A las 19.15 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Tango En el reconocido reducto de milongueros para bailar como corresponde: orquesta en vivo, tacones y tangueros.
A las 23 en Torcuato Tasso, Defensa 1575. Entrada $ 5.

Más cine En el marco del ciclo *El fantástico urbano*, se proyectará *La ley de la calle* de Francis Coppola. Con Mickey Rourke, Matt Dillon y Dennis Hooper. Además, se sortearán videos y se obsequiarán programas ilustrativos.
A la 0.15 en Visionario, Corrientes 1743. Entrada $ 3.50

SÁBADO 30



Fiesta camella Su nombre no es otra cosa que una fiesta con dos puntos de reunión. Esto es: se puede ir y venir, cuantas veces se quiera, desde Podestá (Armenia y Costa Rica) hasta La Panadería (Costa Rica y Medrano) o viceversa, con sólo moverse a lo largo de seis cuadras o tomarse un transporte especialmente contratado para el evento. En cada caso, se encontrarán DJ, copas y buena música.
A las 23 en Costa Rica y Medrano. Entrada $ 10 c/consumición.



Manolo Juárez Se presenta en vivo este músico, compositor y pianista, acompañado de Arturo Ritrovato en bajo, Luis Ceravolo en batería, Leo Berstein en teclados y Segio Liszewski en guitarra.
A las 21.30 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Ideal Party Se trata de una fiesta en la que se presentará *Sergio Pángaro y Baccarat* con un show en vivo.
A las 23 en Confitería La Ideal, Suipacha 384. Entrada $ 7

The Beladies Tal es el nombre de esta primera "banda beatle femenina" que se presenta nuevamente con su show acorde a la estética Beatle, aunque intentado alejarse de los estereotipos que con el transcurso del tiempo se han arraigado. El grupo está integrado por Lorena Ocampo en bajo, Cecilia Díaz Moreno en guitarra rítmica, Marina Hernández en batería y Lucrecia López Sanz en guitarra.
A las 23 en Teatro Bar Entrecasa, Salguero 666. Entrada $ 8

Música Se presenta en vivo *Sete Netos*, un grupo cuyo variado repertorio recorre la música gallega, escocesa, irlandesa y bretona. La formación interpreta el repertorio ejecutando instrumentos tradicionales.
A las 20.30 en Teatro Bar Entrecasa, Salguero 666. Entrada $ 8

Siglo Treinta Es el nombre de esta formación tanguera integrada por Néstor Tomassini en clarinete y saxo, Osvaldo Belmonte en teclados y Narciso Saúl en guitarras acústica y eléctrica. Presentarán su nuevo disco, *Boulevart Pasco*.
A las 23 en el Bar Bukowski, Bartolomé Mitre 1525. Entrada $ 10

Teatro Continúan las funciones de *El corazón delator*, un espectáculo basado en el cuento de Edgar Allan Poe. La dirección general es de Guillermo Ghío.
A la 1 AM en El Vitral, Rodríguez Peña 344. Entrada $ 10

Cumbia, anarquía villera Tal es el nombre de este happening teatral de Shila Vilker y Monina Bonelli. La dirección general es de José María Muscari.
A las 24 en el C. C. Adán Buenosayres, Av. Asamblea al 1200. Entrada $ 3

La vida en CUADRITOS

HITOS UNA HISTORIA DE LA HISTORIETA ARGENTINA

Todavía quedan algunos que preguntan si existe la historieta nacional. Como para que no queden dudas, Judith Gociol y Diego Rosemberg acaban de publicar *La historieta argentina*, un voluminoso tomo que reúne a cientos de indios, gauchos, militares, animales, niños, playboys, chicas, detectives y aventureros que hablaron en globitos y poblaron los cuadritos de tantos diarios y revistas desde principios de siglo. A continuación, una breve selección de dibujos y textos del extraordinario libro que Ediciones de la Flor distribuye por estos días.

LA CLASE MEDIA CONTRA LAS HORMIGAS

La de Mafalda es una familia tipo (mamá, papá, hija, hijo), de clase media: un ejemplar actualmente en vías de extinción. A diferencia de las familias de las historietas tradicionales, sus miembros no aspiran a otro escalafón social. Se habituaron a ser lo que son y a hacer lo que les permite un sueldo de empleado de oficina: vivir en un departamento de San Telmo (el domicilio exacto es Chile 731, 10 E, el mismo departamento en el que vivieron Quino y su mujer durante años), comprar con esfuerzo un Citröen, veranear cerquita, acceder a cierta tecnología hogareña, tener algo de tiempo para dedicarles a las plantas y a luchar contra las invasiones de hormigas. "¿Por qué funciona tan mal la humanidad?", "¿Existe el año que viene?", "¿Dónde vive la gente que todavía no nació?" ("Para avisarles que antes de venir lo piensen"): cada vez que Mafalda se le acerca, el padre piensa "Sonamos" y pone cara de por favor, otra vez no. Como ese 1º de enero en que apenas despierta, desde la cama inquiría:

"¿Se han acabado el hambre y la pobreza en el mundo?... ¿Se suprimieron las armas nucleares?". "Esteeeeee...bueno, creo que no, hijita", contesta el papá. "¿Y entonces para qué cuernos cambiamos de año?".

EXPEDICION ROBINSON

Una nevada mortal, de copos fosforescentes, cubre a Buenos Aires. Es el primer signo de una invasión extraterrestre. Una figura remanida de la ciencia ficción es tratada de modo novedoso para la historieta: la localización porteña de una aventura que irrumpe en la cotidianidad, "la situación tipo Robinson de un grupo humano"; un héroe que va y viene en el tiempo; la profundización del dolor, de las contradicciones humanas y de valores como la amistad, la solidaridad, la compasión. Si bien estos elementos habían aparecido ya en otras obras (incluidas las del propio Oesterheld), lo logrado de "El Eternauta" es su combinación en una historia tan profunda y conmovedora como atrapante y entretenida. Poesía en formato de historieta.

"Este... ¿Quién eres tú?", pregunta en el primer episodio un guionista que ve corporizarse frente a su escritorio a un extraño personaje. "Podría darte centenares de nombres. Y no te mentiría: todos han sido míos. Pero quizás el que te resulte más comprensible sea el que me puso una especie de filósofo de fines del siglo XXI: El Eternauta me llamó él para explicar en una sola palabra mi condición de navegante del tiempo, de viajero de la eternidad, mi triste y desolada condición de peregrino de los siglos".



QUE LO PARIO

A diferencia de los autores que fundan la historieta gauchesca, cuando en 1972 Fontanarrosa comienza a publicar su Inodoro Pereyra en la revista cordobesa *Hortensia*, no conocía el campo ni le despertaba mayor interés. Trabajó a partir de documentos, diccionarios, música y libros. Si para idear su Cabo Sabino, Casalla volvió sobre su infancia en el campo de La Pampa donde había encontrado una Remington utilizada en la Campaña del Desierto, el humorista rosarino, en cambio, recordó el tono de los teleteatros que se escuchaban en su casa de chico.

"Es significativo", sostiene Néstor García Canclini, "el episodio inicial del primer tomo de las historietas: Inodoro se halla en una situación semejante a la del Martín Fierro al encontrarse con un grupo de soldados, de la que lo salva un equivalente de Cruz y lo invita a huir juntos a las tolderías. Inodoro rechaza el ofrecimiento argumentando: *A esto ya lo leí en otra parte y yo quiero ser original.* La historieta del autor introduce la preocupación del arte por la innovación en la cultura masiva y, al mismo tiempo, la réplica de Inodoro sugiere que la historia cambió y que no es posible repetir a Martín Fierro".

EL INDIO QUE LLEVAMOS DENTRO

"El Cabo Sabino los guiará por la huella del coraje y la emoción", anuncia *La Razón* el 1º de abril de 1954, cuando presenta a su nuevo personaje de historieta, con dibujos de Carlos Casalla. Según la versión de Gustavo Solanas, el primer guionista, el Cabo nació mestizo y tenía una hermana cautiva. Peleó en el batallón Tres de Caballería del Toro Villegas y, cuando apenas había cumplido diecisiete años, participó en la Guerra del Paraguay. Pero en la etapa del nuevo guionista Julio Alvarez Cao, el Cabo se hizo porteño. Según ese relato, había nacido en Primera Junta, más precisamente en la Posta de Caballito, y deambulaba por la ciudad sin problemas, cruzaba el arroyo Maldonado y hasta se encontró con Bartolomé Mitre en alguna viñeta. Sabino es un transgresor. No sólo se pone del lado de un matrero; también deja escapar desertores y defiende muchas veces al enemigo. En una oportunidad, el militar reconoce: "Si hubiera que empezar esta guerra de nuevo y hubiese que elegir, no sé si no me pongo del lado del indio. Por lo menos defiende algo de él".







ME CORTARON LAS MANOS

"Si va a la cancha", describe Elvio Gandolfo, "es del tablón, de la popular. O es el personaje al que las crisis dejan zaparrastroso, golpeado pero aguantando. Además tiene para siempre el escudo de Boca en el corazón (en más de una oportunidad Caloi, que es hincha fanático de River, señaló que su personaje no podría ser de otro equipo que de Boca por su identificación con lo popular) y la mística barrial del fútbol en el alma. Tiene pocas pulgas con la ortografía, con la solemnidad, con la sanata o con el verso que pretende imponer leyes. Y se salva siempre de ser un fanfarrón definitivo con el brusco desvío a la ternura o al reconocimiento de la propia debilidad".

Guillermo Saccomanno y Carlos Trillo también conjeturan sobre Clemente: "Con su figura esquemática de *cartoon* tal vez sea una reducción al absurdo de cada uno de sus lectores: chanta, pero leal; cargador, pero atribulado; ambicioso, pero solidario. Todas sus contradicciones son, con seguridad, las que generan la fácil proyección del público que va desde el infantil al adulto".



YO, LA PEOR DE TODAS

La historieta nació por encargo de un editor del semanario humorístico *El Jueves*, de España, que les dijo: "Quiero una historieta de puta madre". Los autores se tomaron el encargo al pie de la letra. Dibujada por Jordi Bernet y guionada por Carlos Trillo y Eduardo Maicas, es publicada en Argentina por el suplemento "No" de *Página/12*. "Ella es como la nieta de aquella hermosa 'Male Call', la putita del frente yanqui de Milton Caniff, escribió Miguel Rep. "Bernet es un español nieto de Caniff (el hijo sería Pratt), pero mucho más guarro. Cuando Clara está desnuda está muy desnuda, y no como las minitas de Manara. 'Clara de Noche' exhibe su semipornografía de blanco y negro y nos cuenta de una puta hermosa recibiendo tipos y dinero, más tipos y más dinero, aguantando las atropelladas por dinero, metáfora perfecta de nuestras relaciones humanas".



GOLPEANDO LAS PUERTAS DEL CIELO

"Nunca pegaste cuatro gritos, nunca diste un buen portazo, nunca gozaste de un día de sol tirado en el pasto... Ni chapoteaste en el agua un día de lluvia... Nunca le diste un beso de amor a una mujer, te dejaste basurear por tus jefes, no supiste conseguir amigos y encima te la pasaste comiendo porquerías", le recrimina San Pedro, pelilargo y barbudo, al Sr. López en las puertas del mismísimo Paraíso. El Sr. López: un ser tan impersonal que ni siquiera su esposa lo llama por su nombre de pila, un mediopelo incapaz de no ponerse la camiseta o de usar otro modelo de calzoncillos que esos anchos que casi le llegan a las rodilla, según se ve en las tiras que Carlos Trillo y Horacio Altuna comenzaron a publicar en 1979 en las revistas *El Péndulo* y *Humor*. Como apunta Juan Sasturain en el prólogo a la compilación de *Las puertitas del Sr. López* de Ediciones de La Urraca: "López no puede salir de sí y en lugar de formular la Pregunta, de interrogar el Sentido, atina sólo a seguir chapoteando en su pequeño mundo regido por la mediocridad y las relaciones impersonales y opresivas del trabajo. Ante el Tiempo, pregunta por la hora. Ha inaugurado la pálida estrategia del baño".



EL KAMA TURCA

Creada en 1986 por Rep, la Turca es una de las últimas representantes de un tipo de juventud en extinción. En cierto sentido, es joven al estilo en que lo había sido Gaspar, otro de los personajes del dibujante, en la década del 60. Como él, ella milita, lee, discute y hace el amor para ser mejor. Gonzalo tiene el aspecto de un arlequín, le encantan las historietas y no le interesa votar. "Vení, peronista, mostrame la urnita, vení que te enseño las veinte verdades", desafía a su novia. Es celoso, incluso de su militancia. Tierno, fiel y compañero, es capaz de escribirle con aerosol "Turca, te quiero" en medio del Obelisco. No la abandona ni en las malas: una vez pensó que su novia había quedado embarazada y ya había empezado a buscar trabajo fijo y pensar nombres de nena y de varón. Tal como dijo ella alguna vez: "Es el colmo. Él parece la mina y yo, el macho".

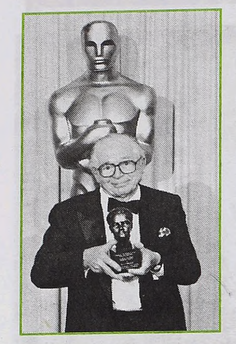


CON BARBA, FALDAS Y A LO LOCO

El "Che Isidoro" fue publicada el 5 de diciembre de 1968 y poco después dos bombas –que no causaron mayores daños– explotaron en la editorial. Se presume que fueron arrojadas por algunos integrantes de la izquierda a los que el episodio no les hizo gracia. Y a decir verdad, si bien se trata de una tira humorística, la guerrilla cubana no queda bien parada: tiene casinos, hace negociados y sus integrantes son sumamente inflexibles. En las viñetas no hay explicaciones ideológicas ni nada que dé sentido a la lucha.

Aunque Isidoro parece algo libertino, su conducta no escapa a la moral tradicional que rige a todos los personajes de Quinterno: no hay sexo, ni drogas ni asesinatos. Si hasta le quitaron los cigarrillos –que llevó durante una larga época– y le prohibieron fumar. Faruk, que integró el equipo de colaboradores de la revista, recuerda todavía lo enojado que estaba el director Dante Quinterno cuando en el episodio *Los travestis de Babilonia* Isidoro escapa de un incendio desatado en un baño turco con lo primero que encuentra a mano: un vestido de mujer.





Fue periodista en Viena, gigoló en Berlín y, cuando llegó a Hollywood, tenía su oficina en el baño de un hotel. Aunque aprendió inglés escuchando radio, sus guiones captaron como ningún otro los matices del imaginario norteamericano. La biografía escrita por Ed Sikov (que Tusquets distribuye en estos días) se lee como una película de Billy Wilder. Incluso su final, que plantea la ironía de que el único clásico que sigue vivo no pueda filmar porque, para Hollywood, está demasiado viejo.

Nadie es perfecto

POR DOLORES GRAÑA La biografía tiene 829 páginas, pero el biografiado no aporta ni siquiera un monosílabo. Teniendo en cuenta quién es, el dato sorprende menos: Billy Wilder comenzó a dirigir películas sólo para evitar que los directores siguieran cambiándole sus guiones. Para él, la titánica tarea de Ed Sikov (en su versión original *On Sunset Boulevard: The Life and Times of Billy Wilder*, convertido para la versión en castellano editada por Tusquets en *Billy Wilder, vida y época de un cineasta*) era el equivalente de darlo por muerto: la sola idea de sentarse a contestar las preguntas de Zikov le daba ganas de vomitar (cosa que hizo sin náuseas visibles para Cameron Crowe al año siguiente, cuando el director de *Jerry Maguire* hizo de Truffaut para el Hitchcock de Wilder en *Conversations with Billy*). Esta biografía, entonces, se trata de lo que todo el mundo dice sobre Billy Wilder y lo que Billy Wilder dijo de sí mismo a través de los años y otras personas, una invención tan perfecta como fantástica que Sikov trata de rastrear en la medida que puede; es decir: lidiando con la leyenda Wilder, mucho más verosímil que la verdad. Si Ed Sikov tiene un problema en esta biografía es seguir al Wilder Cineasta ("uno de esos prusianos con fusta", según Humphrey Bogart) entre las cortinas de humo que emite el Wilder Satirista, que amenazan convertir el libro en una suerte de brillante monólogo de salón. La mejor manera de comprobar por qué la vida de Billy Wilder merece una biografía siguen siendo sus películas, aunque su autor repita una y otra vez que las haría desde cero nuevamente, si lo dejaran. En ese sentido, si hay una lección en este libro es que Billy Wilder es el sueño de todo periodista, pero la pesadilla de cualquier biógrafo.

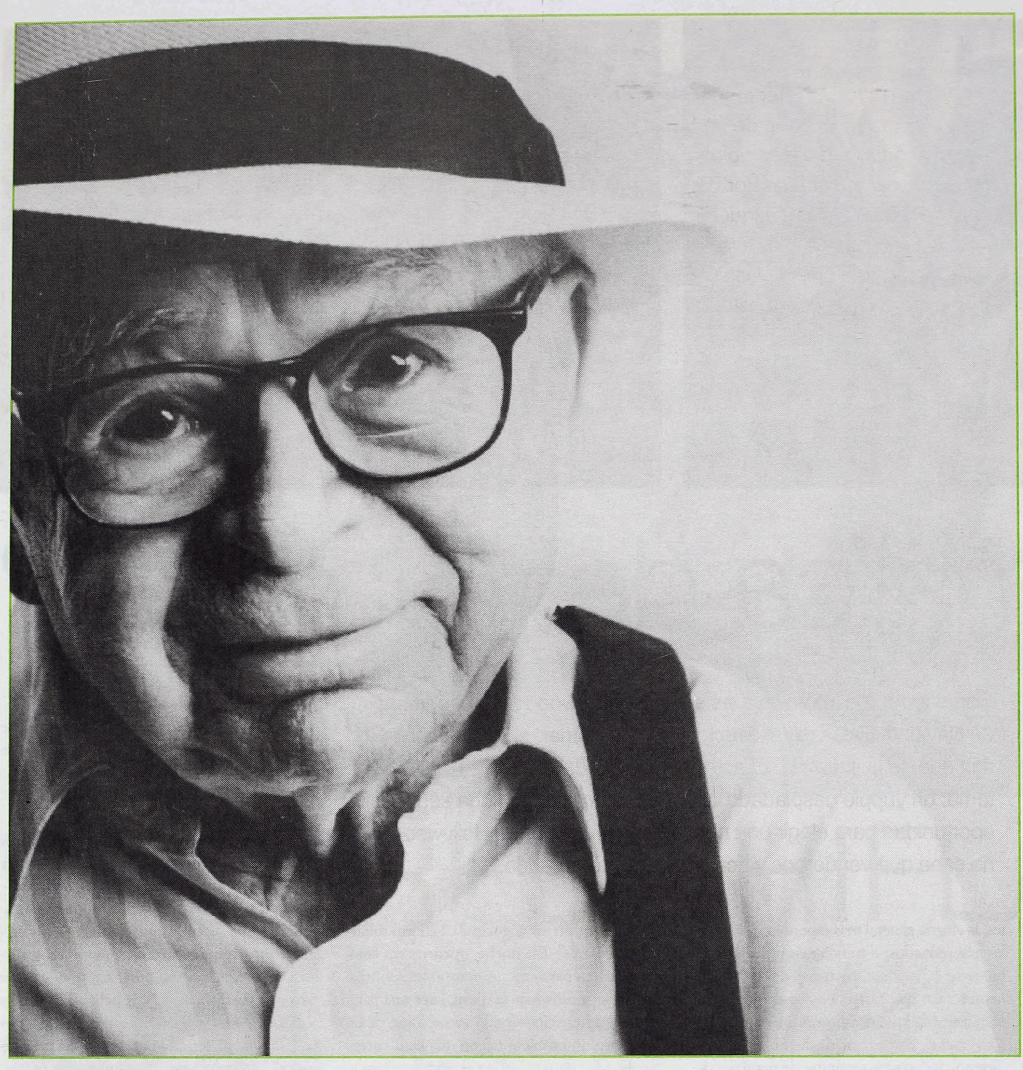
WEIMAR MON AMOUR En honor a la verdad (esa verdad biográfica que a Sikov le importa en la misma medida en que a su biografiado no) Samuel Wilder nació en Galitzia, al sur de Cracovia, el 22 de junio de 1906. Su familia se mudó a Viena en 1916, cuando la guerra hizo imposible su subsistencia. Wilder, por supuesto, siempre tuvo una mejor versión de los hechos: "El verano de 1914 lo pasé con mi abuela, que fue quien encontró un caballo y un carruaje para mandarnos a Viena. Yo tenía ocho años. En el momento en que mis padres terminaron de guardar nuestras pertenencias en la carreta, exigí que incluyeran mi mecedora favorita. Mi abuela me explicó que no había lugar, que era ella o la mecedora. Elegí la silla. Mi abuela me dio una bofetada". Samuel (al que todo el mundo llamaba Billie, hasta que ya adulto, se dio cuenta de que era un nombre de mujer) viajó a Berlín en 1926, donde trabajó de bailarín y "acompañante" de señoras mayores hasta que su carrera periodística comenzó a mejorar (precisamente con una serie de artículos sobre la vida secreta de los *gigolós* berlineses). Cómo fue que Wilder se convirtió, a principios de los años 30, en uno de los guionistas estrella de los omnipotentes estudios UFA es uno de los secretos mejor guardados de la historia del cine. En el libro de Sikov hay por lo menos tres versiones. La primera: que Robert Siodmak (en ese momento periodista y después director en Hollywood) le propuso escribir una película juntos (*Gente en domingo*). La segunda: que Wilder era la única persona que supo hacer reír a Carl Meyer (guionista de *El gabinete del doctor Caligari*). Pero es la tercera la que ha perdurado, y la anécdota parece una escena sacada de una película de Wilder: una noche de lluvia, Wilder se despierta sobresaltado en su pensión. Heinz, el novio matón de la hija prostituta de la dueña (llamada Lulu o Inge, según la fuente), intenta tirar abajo la puerta de calle. Heinz es un auténtico forzudo y regentea un night-club de lesbianas llamado *Silhouette* (cuya más rutilante habitué era otra amiga de Wilder, Marlene Dietrich). Inge/Lulu llama a la puerta de su amigo Billie y le pide que la ayude. Billie acepta ocultar en su habitación al cliente de Lulu, que no es otro que el presidente de Maxim Films, quien le pide amablemente un calzador. Wilder agrega al adminículo uno de sus guiones de cine. El ejecutivo le promete una reunión. Para Billie no es suficiente. Mientras Heinz aúlla detrás de la puerta, el productor le compra ahí mismo el guión por 500 marcos.

En 1933, mientras Billie y su novia estaban de vacaciones en Suiza, escucharon la noticia que Hitler había sido nombrado canciller. Billie anunció que había llegado el momento de marcharse. "Antes me gustaría tomar un poco de café", respondió ella. Billie tuvo que explicar qué quería decir: volver de inmediato a Berlín, vender todo lo que tenían (cosa que hicieron, por mil dólares de entonces) y escapar a París. "No fue idea mía –agregaría muchos años después– sino de Hitler". El mismo día que huyó de Berlín, se estrenó una película suya en una gala para el cumpleaños número 44 de Hitler: el nombre de Wilder ya había sido eliminado de los créditos.

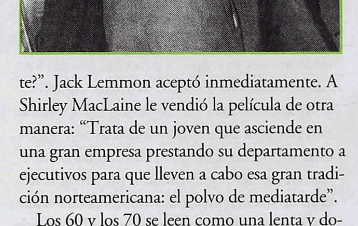
CON Y SIN LUBITSCH Desde el exilio en Francia (donde escribió y dirigió la película *Curvas peligrosas* junto al club de emigrados alemanes: Peter Lorre y Friedrich Holländer, entre otros), Wilder envió algunos guiones a un amigo de la UFA que ahora trabajaba para la Columbia, en Hollywood. El estudio le compró uno de ellos en 1934 y lo trasladó Los Angeles. Dos meses y medio después, cuando Wilder presentó el borrador, a nadie le gustó. Sin trabajo y sin visa, debió bajar a México, donde miles de refugiados esperaban la oportunidad de ingresar a Estados Unidos. Cuando le llegó el turno a Wilder en la fila de Inmigraciones, el funcionario le preguntó qué iba a hacer a Estados Unidos. Wilder respondió: "Escribir películas en Hollywood". El empleado se limitó a decirle: "Que algunas sean buenas" y le selló el visado de forma definitiva (en 1988, Wilder le dedicaría a ese héroe anónimo su sexto Oscar, el honorífico). Ya instalado cómodamente en su oficina-vivienda, la antesala del baño de señoras del legendario hotel Chateau Marmont, Wilder se dedicó a aprender el idioma poco a poco (escuchando la radio y agregando veinte palabras diarias a su magro vocabulario) y a escribir bodrios tiroleses para la Paramount.

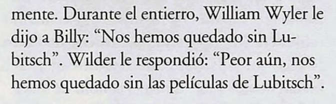
Hasta que a Manny Wolfe, uno de sus jefes, se le ocurrió que era Wilder la persona que necesitaba para la nueva película de Ernst Lubitsch. Pero alguien que apenas manejaba el idioma no podría solo con el trabajo, así que Wolfe lo presentó a Charles Brackett (Wilder terminaría escribiendo once películas con Brackett, entre las que se cuentan *Días sin huella*, *La mundana* y *Sunset Boulevard*) y formando una de las parejas más famosas del cine norteamericano (la otra era la de Ben Hecht y Charles MacArthur). Brackett era todo lo que Wilder no: alto, sofisticado, tranquilo, rico, conservador y norteamericano ("Las novelas de Brackett no son obras de Fitzgerald: son los libros que hubiesen leído los personajes de Fitzgerald"). Se llevaban de maravilla, según Wilder: "Éramos como una caja de fósforos: rascábamos sin parar hasta que alguno se encendía. Nos peleábamos mucho. Él me tiraba con la guía telefónica". Inmediatamente después de que Manny Wolfe los presentara, se sentaron a escribir *La octava esposa de Barbazul* (1938), un éxito de público y crítica, aunque no haya quedado como una de sus películas más famosas de Lubitsch. Cosa que sí sucedería con la siguiente: *Ninotchka*. Dos frases de Wilder explican la combinación perfecta de ingredientes que convirtieron a *Ninotchka* en la primera gran comedia ideológica del cine norteamericano. La primera se refiere a Garbo: "Estaba tan fuera de lugar en Hollywood como Sibelius en la Warner". La otra a Lubitsch: "Podía conseguir más con una puerta cerrada que la mayoría con una bragueta abierta".

Wilder tenía una admiración sin límites por el estilo de Lubitsch (su falta de pirotecnia y sus inagotables gags visuales), ese famoso toque que describió como una sencilla operación matemática: "No le anuncia al público: *Dos y dos son cuatro*. Sencillamente dice: *Aquí tengo dos y aquí otros dos*. Y luego deja que el público sume. A decir verdad, fue el mejor guionista que ha existido, aunque dudo que haya escrito una sola escena en su vida". Diez años después, cuando Wilder ya llevaba media docena de películas como director, Lubitsch murió súbita-









mente. Durante el entierro, William Wyler le dijo a Billy: "Nos hemos quedado sin Lubitsch". Wilder le respondió: "Peor aún, nos hemos quedado sin las películas de Lubitsch".

LA GUERRA Y LA PAZ En 1941, en el mismo momento en que John Huston y Preston Sturges pasaban de escribir guiones a dirigirlos también (*El halcón maltés* y *Las tres noches de Eva*), Wilder estaba obsesionado con el estilo fluido y límpido de Howard Hawks (que filmaba su *Ball of Fire* con Barbara Stanwyck y Gary Cooper). Después de agarrarse a golpes con el director Mitchell Leisen (durante el rodaje de *Si no amaneciera*) logró que le dejaran dirigir su guión de la *La pícara Susú*. Pero fue en 1943, con *Cinco tumbas a El Cairo*, cuando pudo poner en práctica aquellas observaciones sobre Hawks, y además dirigir a uno de sus fetiches, Erich von Stroheim. "El día que nos conocimos le confesé que me parecía que siempre había estado diez años adelantado a su tiempo. *Veinte, Herr Wilder, veinte*, me respondió él. Mi ideal de cienasta, si tal combinación fuera posible, sería Lubitsch más Stroheim" (años después, con *Sunset Boulevard*, Wilder pagó parte de su deuda artística, dándole a von Stroheim el papel de su vida).

Wilder descubrió *Pacto de sangre* gracias a su secretaria, que se escondió en el baño a leer las galeras del libro hasta que su jefe notó su ausencia. Cuando Billy leyó el libro de James M. Cain, decidió abandonar a Brackett por Raymond Chandler: a falta de Cain, al menos se trataba de otro autor de novelas policiales, aunque Chandler no había escrito un guión en su vida: "Cuando llegó al estudio, me dijo *Muy bien, le escribiré un guión. Enséñeme uno, para ver cómo se hace. Hoy es martes, así que no podré tenerlo listo hasta el otro jueves. Y quiero mil dólares*. El productor aceptó sin siquiera mirarme". Después de leer el borrador, Wilder se lo devolvió al escritor diciendo: *Señor Chandler, este guión es una mierda*. En una carta a su editor inglés, Chandler resumió la experiencia en estos términos: *Trabajar con Billy Wilder ha sido una experiencia agónica y probablemente ha acortado mi vida*. Cualquiera que haya visto la película estará de acuerdo en que valió la pena.

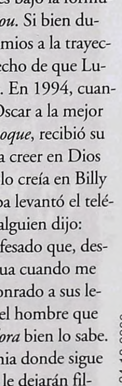
"Creo que Charlie nunca pudo perdonarme lo de Chandler. A partir de entonces se volvió muy posesivo", comentó Wilder varias veces, a lo que Brackett solía responder: "Billy se sintió tan deprimido sin mí que nos juntamos para *Días sin huella*". El fin de semana perdido del escritor Ray Milland terminó siendo tan convincente que el gangster Frank Costello ofreció cinco millones de dólares por el negativo de la película para destruirlo. Mientras *Días sin huella* parecía a punto de naufragar ante las presiones de la censura y el estudio, llegó el fin de la guerra, y Wilder aceptó la tarea de encabezar la supervisión de la reconstrucción de la industria cinematográfica alemana, así como el interrogatorio y desnazificación del personal. Al fin de cuentas, los conocía a todos: desde Werner Krauss (el actor de la tristemente célebre *El judío Süss*) hasta Anton Lang, quien había hecho de Cristo en el festival teatral de Oberammergau. Éste le pidió a Wilder que lo rehabilitara para volver a hacer su más grande papel. La respuesta que recibió fue que no había problema, "si utilizaban clavos de verdad". En cuanto al paradero de su familia, ni la Cruz Roja tenía información: o había sido deportada a Cracovia y muerto en el ghetto o en Auschwitz.

Mientras Wilder preparaba una de las múltiples versiones de *Todesmühlen* (que recogía algunos de los 180 mil metros de película filmados por los ejércitos aliados en los campos de concentración), encontró el tema de su siguiente película, *La mundana* (1948), protagonizada por Marlene Dietrich."Encontré a una mujer que trabajaba limpiando escombros. Yo había tirado un cigarrillo al piso y ella lo levantó. Nos pusimos a hablar y me dijo: *Me alegra mucho que ustedes, los norteamericanos, hayan venido finalmente, porque ayudarán a arreglar el gas. Eso es todo lo que deseamos mi madre y yo*. Supongo que será agradable volver a comer comidas calientes, dije yo. *No es para cocinar*, respondió ella. *Lo abriremos, pero no lo encenderemos. Sólo es para aspirarlo, profundamente*. Y, dicho esto, levantó su balde y volvió a los escombros. En ese instante supe que debía hacer una película para esa mujer". La película terminó siendo prohibida en Alemania.

A su vuelta a Estados Unidos, Wilder recibió sus dos primeros Oscar, como director y como guionista, junto a Brackett, por *Días sin huella* (Ray Milland también se llevó el suyo). A continuación, Wilder y Brackett decidieron escribir esa historia sobre Hollywood que venían pensando desde que se habían conocido. En el estreno de *Sunset Boulevard*, Louis B. Mayer le gritó a Wilder: "Has mordido la mano que te ha dado de comer. Deberían cubrirte de brea, emplumarte y deportarte". La respuesta de Wilder fue, simplemente: *Fuck you*. Ya no necesitaba pedir permiso a nadie.

EL OCASO DE UNA VIDA La década del 50, que Wilder había inaugurado con aquel mítico primer plano final de Norma Desmond, lo vería convertirse en uno de los directores más respetados de Estados Unidos, y uno de los pocos (como Hitchcock) al que el público reconocía por su nombre. Su currículum de esos diez años es impresionante: ocho películas, entre las que se cuentan *Stalag 17* (1953), *Sabrina* (1954), *La comezón del séptimo año* (1955), *Amor en la tarde* (1957), *Testigo de cargo* (1957) y *Una Eva y dos Adanes* (1959). De ellas, Wilder comentaba: "*Stalag 17* es una de mis películas favoritas, junto a *Sunset Boulevard*. Tiene ocho minutos bastante buenos" (aunque nunca quiso precisar cuáles). Ésa es también la época en que Wilder reemplazó a Brackett por el rumano I.A.L. Diamond, con el que escribiría el resto de sus películas y con quien se llevaría varios Oscar (por *Piso de soltero*, en 1960). Recuerda Wilder: "Había visto una película muy buena de David Lean, *Brief Encounter*, la historia de una mujer casada y un hombre que utilizan el dormitorio de un amigo para sus encuentros. Siempre pensé que ahí había un personaje interesante. ¿Qué pasa con el amigo que tiene que meterse en esa cama todavía caliente?". Jack Lemmon aceptó inmediatamente. A Shirley MacLaine le vendió la película de otra manera: "Trata de un joven que asciende en una gran empresa prestando su departamento a ejecutivos para que lleven a cabo esa gran tradición norteamericana: el polvo de mediatarde".

Los 60 y los 70 se leen como una lenta y dolorosa caída después del éxito de *Piso de soltero*. Wilder comienza a ser acusado de no estar a tono con los tiempos, luego de haber estado en la avanzada de las películas norteamericanas "para adultos" durante veinte años. La amargura y la sordidez con que contestaba a las críticas está a tono con sus películas, cada vez peores. Para rodar *Fedora* (1978), su anteúltima película, tuvo que recurrir a financistas alemanes, porque ya nadie en Estados Unidos iba a ver sus películas. Cuando un periodista le preguntó qué opinaba sobre eso, Wilder respondió: "No puedo perder. Si la película es un gran éxito, será mi venganza contra Hollywood. Si es un desastre absoluto, será mi venganza por Auschwitz." Fue otro fracaso. Tres años después, en el último día de rodaje de *Compadres*, Billy Wilder gritó corte, miró al cielo y le dedicó a esa persona (que encabeza todos sus guiones bajo la fórmula *Cum Deo*), su último *Fuck you*. Si bien durante los 80 le llovieron los premios a la trayectoria, Wilder los adjudicó al hecho de que Lubitsch estuviera muerto y él no. En 1994, cuando Fernando Trueba ganó el Oscar a la mejor película extranjera por *Belle Époque*, recibió su premio diciendo que le gustaría creer en Dios para agradecérselo, pero que sólo creía en Billy Wilder. Al día siguiente, Trueba levantó el teléfono y del otro lado de lalínea alguien dijo: "Soy yo, Dios" (Wilder ha confesado que, desde entonces, "la gente se santigua cuando me ve"). Hollywood siempre ha honrado a sus leyendas, pero detesta la vejez, y el hombre que escribió *Sunset Boulevard* y *Fedora* bien lo sabe. Desde algún rincón de California donde sigue escribiendo guiones que nunca le dejarán filmar, Billy Wilder seguramente aprecia la ironía. Lástima que el resto apreciaría aún más otra película suya. R







¿Qué marca de vida usás?

Como todos los años, para esta época Hollywood nos manda una de Navidad. Esta vez, el director es Brett Ratner, el nuevo niño mimado de la industria. El actor: lo que queda de Nicolas Cage. El tema: un yuppie despiadado que recibe como regalo una segunda oportunidad para elegir una nueva vida. El problema: Hollywood ya no sabe qué vendernos y acá seguimos comprando.

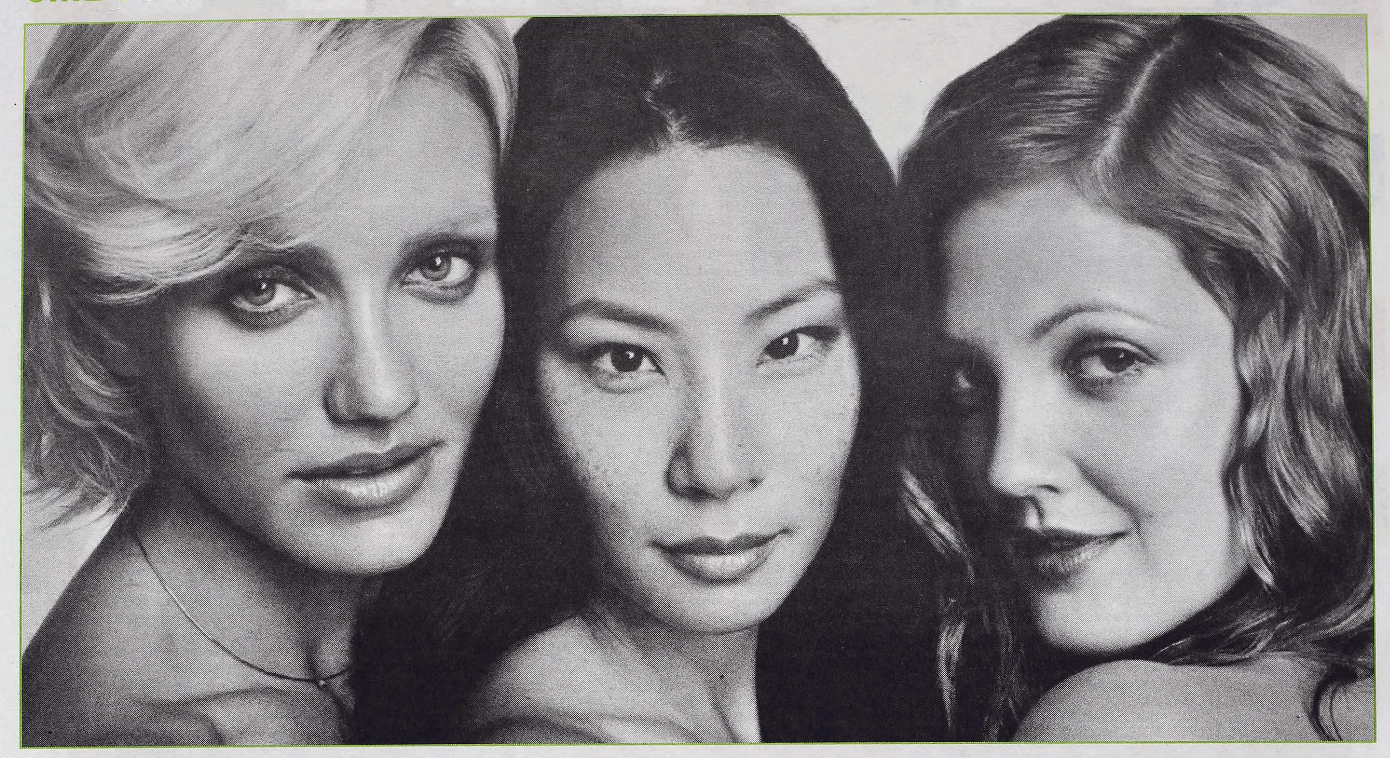
POR ALAN PAULS Hay tantas razones para ver *Hombre de familia* como para no verla. Creo incluso que son exactamente las mismas razones. Razón 1: la deliciosa experiencia de mimetismo animal que representa estar viendo una película de tema navideño en plena época navideña. Razón 2: comprobar, una vez más, hasta qué punto el cine de Hollywood ha consagrado la Navidad como apoteosis última del capitalismo. Razón 3: observar el extraño devenir actoral del exuberante Nicolas Cage, que en cada nueva película parece dedicarse a resumir todos los papeles que interpretó hasta entonces (el personaje como trailer de personajes, o la actuación como "resumen de lo actuado"). Razón 4: seguir de cerca la carrera breve (*Hombre de familia* es su segunda película), fulminante (después de la primera, *Una pareja explosiva*, con Jackie Chan y Chris Tucker, sus honorarios por película treparon a cinco millones de dólares) del director Brett Ratner, un menos que treintañero que aprendió muy bien la lección de sus mayores, baby boomers de los años 60, y ya se perfila como aspirante a la gerencia general de la fábrica Hollywood.

Sobre la primera razón –el mimetismo animal– no hay mucho que decir. Salvo, como es obvio, que la imagen que vemos en el espejo que Ratner planta ante nosotros no representa exactamente nuestra Navidad, sino una versión incalculablemente más agradable, poética, elegante y natural que la nuestra. Los arbolitos son más altos, los papeles de envolver más brillantes, la alegría general más espontánea, los modales más refinados, el tráfico más ordenado. Y sobre todo: hace frío y hay nieve, dos privilegios hemisféricos que bastan, en esta época del año, para hacer de los animalitos miméticos que somos en el cine una manada de humanos envidiosos, condenados a atorarse de manjares de invierno con treinta y cinco grados a la sombra.

La segunda razón –Navidad y capitalismo– es más interesante. Al menos nos mete de lleno en la historia de Jack Campbell (Nicolas Cage), un joven (aunque no tanto como Brett Ratner) mago de Wall Street que alguna vez dejó a su novia Kate (Téa Leoni) para irse a estudiar a Londres becado por un banco y, trece años después, voluptuoso y solo, maquina *merges & acquisitions* multibillonarias desde el piso 60 de un rascacielos del distrito financiero de Manhattan. Es Navidad; para desasosiego de sus colaboradores, Jack sólo concibe una manera de festejarla: seguir haciendo negocios. "En Navidad todo el mundo da, ¿no es cierto?", pregunta con lógica impecable. "Pues bien: yo pienso darle al mundo un negocio de 120 mil millones de dólares". Esa noche, mientras sus colegas trinchan pavos en sus mansiones suburbanas, Jack camina bajo la nieve, hace una parada en un autoservicio –donde con aplomo de broker sortea un problemita con un cliente negro que le clava un revólver en el pecho– y remata el día apoyando su solitaria cabeza en la almohada de la cama del dormitorio del penthouse que ocupa, si mal no recuerdo, en un edificio de la Quinta Avenida. Una de dos: o Jack tiene el sueño pesado, o el día fue más agotador de lo que creía, porque cuando vuelve a abrir los ojos ya es de día, pero ya no hay penthouse, ni Quinta Avenida, ni glamorosa soledad de financial wizard-narcisista, ni oficinas en Wall Street, ni un horizonte de megafusiones corporativas, sino una casita en los arrabales de Nueva Jersey, un perro baboso, dos niños que saltan sobre la cama, una esposa llamada Kate, un par de suegros pintorescos, una camioneta familiar, un puesto jerárquico en un negocio de neumáticos y una encantadora vida de suburbio neoyorquino, con sus dosis de lujuria vecinal, de patetismo amistoso y de bowling. Jack abre los ojos y su vida es otra: la vida que hubiera tenido si, trece años atrás, como Kate se lo propuso, hubiera dejado caer la beca y el año en Londres y hubiera elegido el amor.

Despejemos rápido el panorama. *Hombre de familia* no es una película sobre vidas paralelas, mundos alternativos o dimensiones simultáneas. Es una película sobre la envidia, el arrepentimiento y eso que los norteamericanos llaman *second chance*: un derecho a la autoenmienda que, si no figura en la Constitución de los Estados Unidos, seguramente figura en el manual del perfecto guionista navideño. En ese sentido, el film de Ratner tiene menos que ver con *Qué bello es vivir* (el clásico navideño de Frank Capra, de cuya magia social sólo queda aquí la lentitud coreográfica con que caen los copos de nieve) que con, por ejemplo, *Una segunda oportunidad* (1991) de Mike Nichols, donde Harrison Ford es atacado en un autoservicio por un lumpen armado, queda parapléjico, pierde la memoria y, después de contemplar su propia vida desde afuera, decide que ya no quiere ser el abogado inescrupuloso, materialista y eficaz que era sino el torpe humano convaleciente, generoso y sensible en que lo convirtió ese providencial disparo nocturno.

El pobre Campbell interpretado por Cage creía que la Navidad era una cuestión de dar. La Navidad le recuerda lo que su desmesura le hizo olvidar: que es cuestión de recibir. Y le regala lo que ningún cheque podría pagar: un pantallazo de lo que habría sido su vida si sus elecciones hubieran sido distintas. Ratner no alterna sólo entre dos vidas de ficción; también alterna entre dos películas: una –la del Jack en la cima del mundo– es una versión apenas aligerada del *Wall Street* de Oliver Stone; la otra –con Jack boqueando en el adorable infierno suburbano–, una comedia romántico-costumbrista. La oscilación no debería sorprendernos: *Una pareja explosiva* era una película de tiros y acción; *Hombre de familia* es una comedia moral y la película que ahora tiene en mente, que seguirá a la secuela de *Una pareja explosiva*, promete ser un drama de época. ¿Eclecticismo estilístico? Multiplicación de marcas, más bien. Ratner, como Jack Campbell, quiere tener la libertad de elegir. Su Biblia es el libro de Peter Biskind, *Easy Riders, Raging Bulls*, que narra el nacimiento, ascenso y entronización (y en algunos casos caída) de los cineastas que despuntaron entre fines de los 60 y principios de los 70 y modelaron el Hollywood que hoy conocemos. Pero Ratner lee su Biblia con sumo cuidado. "Leo mucho el capítulo titulado *La arruinamos*", confesó hace un mes a la revista *Detour*, que lo entrevistó en su flamante hogar, un palacio en Beverly Hills con discoteca egipcia donde alguna vez vivieron Ingrid Bergman, Kim Novak y James Caan. "Yo quiero llegar a ser Spielberg. No quiero ser William Friedkin o Hal Ashby, ¿se entiende? Quiero ser un grande. Hal Ashby es mi director favorito (sic), pero no quiero terminar arruinándolo todo. Así que leo ese capítulo para aprender de sus errores". ¿No es la misma moral administrativa en la que descansa *Hombre de familia*? Teniendo sólo una vida, Jack Campbell puede estar seguro de sí, puede confiar y creer, puede sentirse pleno y "no necesitar nada". Jack, "orgullo del capitalismo", como lo llama su jefe al principio del film, se convierte imperceptiblemente en el enemigo número uno del capitalismo: alguien sin necesidades; alguien que sólo consume una marca de vida. La Providencia, la Navidad, el Dios Mercado (o como quiera que se llame esa Instancia Suprema que encarna ese loquito armado que anda irrumpiendo de noche en los autoservicios chinos y disparando contra gente como Harrison Ford y Nicolas Cage) le ofrecen dos, como los dos trajes –un Zegna original y un clon trucho, pero enternecedor marca Zeena– entre los que vacila el personaje. Ahora, por primera vez, Jack puede comparar, sopesar, aprovechar la competencia. Y elegir. La famosa *second chance*, casi un género de la dramaturgia de Hollywood, es el antídoto que restablece el funcionamiento normal del mercado. Navidad. Noche de paz. Noche de amor.



LAS TRES CHIFLADAS



Los rumores anunciaban múltiples peleas entre las protagonistas, infinitas reescrituras del guión, excesos siderales en el presupuesto, postergaciones de la fecha de estreno y un director debutante que venía del mundo del clip. Sin embargo, Los ángeles de Charlie logra con gloria lo que se propone: ser mucho más tonta y muchísimo más delirante que su modelo original, convirtiendo a Cameron Diaz, Drew Barrymore y Lucy Liu en... Curly, Larry y Moe.

POR RODRIGO FRESAN La idea se les ocurrió a Robert Wagner y a Natalie Wood y se la regalaron al productor Aaron Spelling para saldar una vieja deuda. La serie se iba a llamar "Alley Cats" ("Gatos de albañal") y las tres chicas iban a ser tres policías, pero Kate Jackson –actriz para la que fue creada originalmente todo el asunto– insistió en que las heroínas fueran detectives privados, que sólo se oyera la voz de su jefe invisible y que se llamaran "Harry's Angels". Spelling dijo que no le gustaba el título. Jackson –haciendo gala del malhumor que acabaría expulsándola del programa por sus constantes quejas acerca de esos guiones "tan ligeros y livianos que, si se los suelta, hay que ir a buscarlos al techo"– retrucó irónica, aludiendo al nombre con que se conocían a las seguidoras de un tal Charles Manson: "Bueno, que se llame 'Charlie's Angels', entonces. ¿A quién carajo le importa el nombre de un jefe invisible?". El resto es historia, rating y chicas corriendo sin corpiño.

Evidentemente, a muchos les importó, y bastante. "Los ángeles de Charlie" –serie que, junto a "El crucero del amor" o "El hombre nuclear" define y sintetiza a la perfección la tierra baldía de los 70– es hoy mucho más que un simple programa de televisión: es una obsesión generacional. Mientras se emitió el programa, las chicas querían ser ángeles y los chicos querían ser Charlie. Y, hasta el día de hoy, un sitio en Internet pide a sus visitantes que describan cómo matarían a su ángel preferido (las propuestas van de lo escatológico a lo pornográfico, hasta recalar en ideas dignas de un Patrick "American Psycho" Bateman). Lo cierto es que se puede pensar en "Los ángeles de Charlie" como uno de esos artefactos múltiple-choice que sirven para definir nuestras personalidades, al igual que ocurre con los Beatles, los mosqueteros, los monstruos de la lucha libre o los pintores surrealistas: dime cuál te gusta y te diré cómo eres. Así, aunque las tres usaran peinados inquietantemente parecidos, Farrah Fawcett –por entonces "de Majors"– era la rubia tonta post-Marilyn; Jaclyn Smith era la belleza gélida y Kate Jackson era la impredecible, de aire un tanto intelectual. Después vinieron varias suplentes de las que nadie se acuerda ni quiere acordarse. Y mucho después vino la idea de llevar la serie al cine. Y la cosa no fue nada sencilla: por empezar, el trío original se negó a breves cameos (a cambio de u$s 100 mil per cápita, a cambio de sólo tres horas de su tiempo) y dicen que, si se observa detenidamente las paredes del despacho de Charlie en la película, pueden descubrirse, enmarcadas, las necrológicas de aquellos tres primeros ángeles. Está bien que así sea y que sólo perdure de entonces la voz divina de John "Dinastía" Forsythe como Charlie Townsend. Cameron Diaz (como Natalie), Drew Barrymore (como Dylan) y Lucy Liu (como Alex) ni siquiera intentan imitar lo que fue. En cambio, optan por un camino tan inesperado como interesante: ni Diaz haciendo de Farrah, ni Barrymore de Jaclyn ni Liu hace de Kate. Mejor pensar en Cameron como Larry, en Drew como Curly y en Lucy como Moe... y sentarse a disfrutar como un idiota de una de las películas más idiotamente disfrutables de la historia del cine.

Luego de múltiples rumores, peleas en el set, retrasos y recambio de guionistas (se dice que la cifra ascendió a diecisiete, el número de la desgracia), *Los ángeles de Charlie* –hay que decirlo– es también una película increíblemente inteligente a la hora de reflexionar sobre la estupidez de una serie imbécil. Debut del director californiano de clips y publicidad McG (nombre de batalla de Joseph McGinty) y obsesión privada de su productora Drew Barrymore, *Los ángeles de Charlie* ha aprendido de los considerables errores de otras películas basadas en legendarios shows televisivos de acción. *Los vengadores*, *El santo*, *Jim West*, *Misión Imposible* se parecían en algo a la hora de pasar de la pequeña pantalla a la gran pantalla: todas aspiraban a ser más *grandes* que su modelo original y todas, por lo tanto, acababan pareciéndose demasiado a una de 007: supervillano, explosiones, esas cosas. Aquí también pasa lo mismo, pero diferente. Ya desde la elección un tanto bizarra de las protagonistas, resultante de un tormentoso casting (que llegó a incluir a Catherine Zeta-Jones, Angelina Jolie, Shania Twain, Liv Tyler, Jennifer Lopez, Samantha Mathis, Penélope Cruz, Michelle Yeoh, Thandie Newton, Jada Pinkett, la cantante Lauryn Hill y un par de Spice Girls), *Los ángeles de Charlie* evita toda sublimación efectista y se conforma con ser simplemente más loca y más idiota que su hermana mayor. Y así se convierte en el primer film de su especie que apela a la más cruel autoparodia, con guiños y tics nerviosos que no sólo aluden a la serie que le dio vida sino a casi todo el imaginario fílmico-televisivo de sus diecisiete guionistas: desde las absurdas peleas digitales de *Matrix* y las ridículas coreografías del show musical *Soul Train*, pasando por una lograda imitación de Stallone a cargo del Joey de "Friends" (Matt LeBlanc), hasta las catacumbas de los libros de Harry Potter (de los que Barrymore es fan confesa). A pesar de su generosa exhibición de carne de importación envuelta en ropa ajustada, realizando todo tipo de proezas atlético-eróticas, se puede afirmar que esta película no le gustaría a James Bond, así como volvería loco de felicidad a Austin Powers.

La cosa queda clara desde el vamos. A los absurdos títulos de presentación, que ponen en evidencia lo ridículo de la idea de la serie, le siguen los primeros veinte minutos de ritmo endiablado, donde no se entiende absolutamente nada de lo que está ocurriendo. El argumento encara a continuación varias vueltas de tuerca de sanidad mental indiscernible hasta convertirse en una especie de montaña rusa, donde Diaz logra mostrarse cada vez más deliciosamente boba, Liu tan pésima actriz como en "Ally McBeal", Barrymore como la perfecta y querible Chica Generación X (lo siento, Winona) y Bill Murray (en el rol del pseudo-tratante de blancas Bosley) se limita a exhibir la mirada perdida de quien ya no sabe adónde fue a parar ni dónde está el botón para detener los motores. El toque freak viene con Crispin Glover (aquel antológico padre nerd de Michael J. Fox en *Regreso al futuro*), quien aporta su perversión de costumbre como un killer refregándose cabellos de ángel por la cara, y Kelly Lynch (la chica de *Drugstore Cowboy*), quien se contonea como villana fatal enfundada en cuero. Con un detalle adicional: todos y cada uno de ellos y ellas lucen el inequívoco aspecto de flotar en una nube de humo de marihuana de la buena. ¿Qué más se puede pedir? Cachondeo, por supuesto. Y eso es lo que ofrece *Los ángeles de Charlie* disfrazando a sus chicas de odaliscas, geishas, cantantes tirolesas y –ya que estamos– de hombres. Después de unos formidables títulos de cierre (con el trío jugándola de rockeras-blooperas), las luces se encienden y uno se descubre pensando que hacía mucho tiempo que no se divertía tanto en un cine.

A mí no me engañan: nadie pudo haberse llevado mal filmando esta película. Y, por si les interesa saberlo, mi favorita era Kate Jackson.

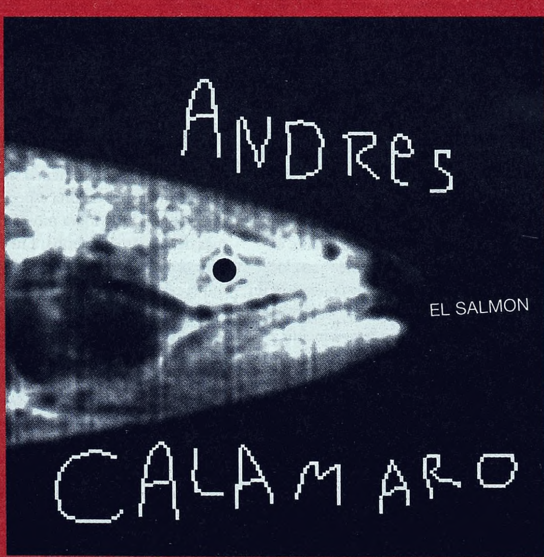


Alejandro Sanz
El alma al aire

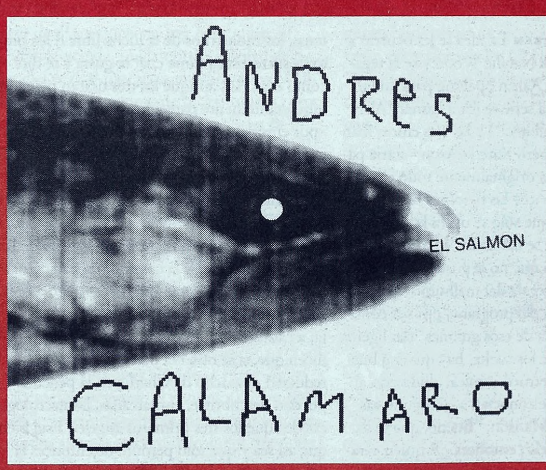


Fito Paez
Rey sol

Regalá la mejor música



Andrés Calamaro
El salmón



Andrés Calamaro
El salmón (Box set)

DG: OLIVERA - SACCO



Una familia de artistas en el mundo de la música

Si tiene alguna denuncia sobre piratería llame gratis al 0-800-34275

